



**IDICSO**

**Instituto de Investigación en Ciencias Sociales**  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad del Salvador

**SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO**

© IDICSO.

Documento de Trabajo N° 17

NOVIEMBRE 2003

**El gobierno del general  
Juan Velasco Alvarado**  
**Estudio de un caso histórico de Cesarismo**

**JUAN IGNACIO MARUTIÁN**

<http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso>

Hipólito Yrigoyen 2441 – C1089AAU Ciudad de Buenos Aires – República Argentina

## TABLA DE CONTENIDOS

<b>Introducción</b> .....	<b>1</b>
Interrogantes de la investigación.....	4
<i>Interrogantes complejos</i> .....	4
<i>Interrogantes simples</i> .....	4
Objetivos de la investigación.....	4
<i>Objetivos generales</i> .....	4
<i>Objetivos específicos</i> .....	5
<b>Marco metodológico</b> .....	<b>6</b>
La sociología histórica .....	6
El estudio de caso .....	8
<b>Marco teórico conceptual: Alfred Weber, Max Weber y Antonio Gramsci</b> .....	<b>13</b>
El contexto epistemológico de los autores .....	13
<i>Alfred Weber</i> .....	13
<i>Max Weber</i> .....	13
<i>Antonio Gramsci</i> .....	14
El cesarismo en la teoría sociológica .....	15
<i>Introducción a roma en las ciencias sociales</i> .....	15
<i>La República Romana (509 AC-30 AC)</i> .....	16
<i>Instituciones Políticas de la República</i> .....	16
<i>Guerras entre Patricios y Plebeyos</i> .....	16
<i>César y el Cesarismo</i> .....	18
<i>Max Weber. El Cesarismo en el modo de dominación burocrático. Cesarismo y Democracia</i> .....	22
<i>Antonio Gramsci</i> .....	26
<i>El cesaro-papismo</i> .....	28
<i>Diferencias epistemológicas</i> .....	28
<i>Hacia una definición del concepto de Cesarismo</i> .....	29
<b>El caso histórico: “El gobierno del general de división Juan Velasco Alvarado”, Perú, 1968-1975</b> .....	<b>32</b>
Elección del caso histórico.....	32
<i>La sociedad peruana hacia 1968</i> .....	32
1. Estructura social: regiones, etnias y clases .....	32
2. Los actores socio-políticos.....	33
Velasco Alvarado: estudio de un caso histórico de Cesarismo.....	36
<b>Conclusiones</b> .....	<b>53</b>
Caso histórico.....	54
<b>Referencias bibliográficas</b> .....	<b>57</b>

## Notas sobre el autor

### JUAN IGNACIO MARUTIÁN

- ❑ Lic. en Sociología, Universidad del Salvador (USAL).
- ❑ Inscripto (2002) en la Maestría Historia del Pensamiento Económico, Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA).
- ❑ Docente Auxiliar de las cátedras: *Teoría Social; Historia del Pensamiento Económico*, Facultad de Ciencias Sociales, USAL.
- ❑ Investigador del IDICSO, USAL.

***Dirigir comentarios a las siguientes casillas de correo electrónico:***

Departamento de Comunicación del IDICSO: [idicso@yahoo.com.ar](mailto:idicso@yahoo.com.ar)

Ignacio Marutián: [bohemos73@hotmail.com](mailto:bohemos73@hotmail.com)

## EL GOBIERNO DEL GENERAL JUAN VELASCO ALVARADO. ESTUDIO DE UN CASO HISTÓRICO DE CESARISMO.\*

### Introducción

Desde el surgimiento de la Sociología como Ciencia Moderna, a principios del Siglo XIX, se enunciaron conceptos que servirían como elementos heurísticos para abordar la realidad social, objeto de dicha ciencia. Se trataba (se trata) de una realidad social compleja y con múltiples facetas, la cual requería para su observación e interpretación una dialéctica constante entre los hechos sociales y la teoría que buscaba dar cuenta de ellos.

Entre los hechos sociales (que Durkheim aconsejaba tratar como 'cosas', es decir, objetos trascendentes al pensamiento del hombre) y las teorías sociales, siempre existieron niveles intermedios: preguntas de investigación, conjeturas, aseveraciones, juicios de valor, hipótesis. En todos los niveles, los conceptos se definían de acuerdo a la dialéctica mencionada, es decir, se definían y redefinían en consonancia con el 'ir y venir' entre teoría y empiria, abordando el estudio de la Historia.

Como señala NISBET, a partir de dos hitos determinantes de la Historia Moderna como fueron la Revolución Industrial (la cual comenzó en Inglaterra hacia fines del s. XVII) y la Revolución Francesa (proceso social revolucionario que comenzó hacia 1789), surgieron conceptos revolucionarios que serían determinantes en el estudio de las sociedades modernas: Sociedad, Comunidad, Clases, Estamentos, Partidos, Parlamentos, Estado, Institución, Industria, Proletario, Burgués, Capital, Capitalista, Ganancia, Plusvalía, Conflicto Social, Estática Social, Dinámica Social, Anomia, y se redefinieron otros conceptos provenientes de tradiciones anteriores a la Modernidad: Democracia, Demagogia, Dictadura, Tiranía, Monarquía, Gobierno; en fin, señala NISBET que junto a los hechos surgieron o se redefinieron conceptos en pos de explicarlos.

Asimismo, dichos conceptos fueron evolucionando junto a su objeto de estudio, la realidad social. Con el correr de los años se fueron enriqueciendo, estableciéndose nuevas clasificaciones, y modificándose. Por tratarse de conceptos que no son privativos de la Sociología como Ciencia, sino que forman parte del acervo cultural de los Pueblos, aún en el habla cotidiana, NISBET afirma que es necesario y conveniente definirlos 'en tiempo y lugar, es decir, contextualizarlos', en pos de arribar a un lenguaje científico lo más unívoco posible, evitando la vaguedad y el dicho 'como todos sabemos'.

De esta forma, se aseguraría el investigador de no caer en conceptualizaciones que, dados sus múltiples y contradictorios usos, se convierten en 'sacos vacíos', es decir, se convierten en conceptos que no dan cuenta de realidad alguna.

---

\* Tesis de Licenciatura en Sociología, Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, USAL. Buenos Aires, 2002. Profesor Consejero: Dr. Pablo Forni.

El concepto de Cesarismo da cuenta de una realidad social compleja, que ilumina un aspecto (faceta) de los sistemas sociales: el aspecto político o socio-político. El aspecto socio-político de un sistema social rico en matices.

En la presente Tesis de Licenciatura en Sociología se aborda el concepto de Cesarismo desde la Teoría Sociológica, y se busca una interpretación significativa de un caso histórico a partir del mismo.

El estudio del Cesarismo en las Ciencias Sociales Latinoamericanas reconoce tres períodos:

1. El Cesarismo en la época de la independencia de los estados (primera mitad del siglo XIX), período que incluye los gobiernos militares, o cívico-militares de las nacientes repúblicas emancipadas de las metrópolis europeas. Como ejemplo podemos mencionar a Bolívar en la Gran Colombia y a los primeros gobernantes de Haití. Se trata de Cesarismos surgidos de la lucha por la independencia nacional y el afianzamiento de los gobiernos nuevos frente a los intentos de reconquista europeos y las disensiones internas;
2. El Cesarismo de los Gobiernos Nacionales y Populares (también denominados Nacionalistas y Populistas), que tuvieron lugar en América Latina, a partir de la década del cuarenta.

Se trata de Cesarismos surgidos en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y la posguerra, donde toman el poder sectores nacionalistas de las Fuerzas Armadas, enarbolando banderas revisionistas en la Historia, respecto a la sumisión de los estados latinoamericanos frente a los Imperialismos europeo y norteamericano.

Los Cesaristas de esta segunda etapa enarbolan banderas de Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política, así como en el plano internacional optan por una tercera posición, distinta y original, respecto al bloque capitalista (comandado por los Estados Unidos) y al bloque socialista (comandado por la URSS).

Los Cesarismos apuntan a defender los intereses de los Trabajadores (Obreros, Proletarios) de la ciudad y del campo, la pequeña burguesía y de un sector de la burguesía nacional vinculado a la producción industrial nacional. Esta nueva alianza de clases los enfrenta básicamente a los sectores Terratenientes, a la alta burguesía urbana, integrante de la clase política, y en otro ámbito, a ideologías de Izquierda, desde el Socialismo democrático y reformista 'a la europea' (Segunda Internacional) hasta el Comunismo pro-soviético, y el Anarquismo.

Los ejemplos son: el Gobierno del General Juan Domingo Perón en la Argentina (1946-1955); el Gobierno del General Omar Torrijos en Panamá (1968-1981), y el Gobierno del General de División Juan Velasco Alvarado en el Perú (1968-1975), este último constituye el caso histórico seleccionado para la presente tesis;

3. El Neo-Cesarismo, concepto acuñado en la década del noventa, se refiere a regímenes cesaristas surgidos en la región en el contexto mundial de la hegemonía norteamericana y la aplicación de las políticas económicas del Consenso de Washington. El caso histórico estudiado en esta etapa es el Gobierno de Hugo

Chavez en Venezuela, quien con su discurso nacionalista bolivariano, populista, con cierto tinte tercermundista apunta a redefinir el esquema de poder en la Venezuela actual, en la región del Caribe y en Latinoamérica. La actualidad del caso y lo incierto del porvenir de dicho gobierno hacen que el concepto de Neo-Cesarismo esté en plena definición, pese a la abundante bibliografía disponible.

Si bien existen estudios sobre los gobiernos citados, el tema del Cesarismo en cuanto concepto teórico ha sido poco explorado en las Ciencias Sociales.

El presente trabajo consta de dos partes.

En principio, se apunta a la elaboración de una definición unívoca del Cesarismo desde la obra de escritores provenientes de las Ciencias Sociales: Alfred Weber, Max Weber y Antonio Gramsci. Dichos autores son contextualizados epistemológicamente, siguiendo el esquema de Jürgen Habermas, presentado en sus obras "Ciencia y Técnica como Ideología" y "¿Para qué seguir con la Filosofía?". En ambas obras, Habermas diseña el concepto de Intereses Rectores del Conocimiento, a partir del cual surge una nueva concepción de la Ciencia moderna como Ideología, en contraposición a la dicotomía Ciencia- Ideología (Falsa Conciencia) planteada por Marx y Engels en "La Ideología Alemana", replanteada en el siglo XX por Louis Althusser en 'Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado'.

En la primera parte del trabajo se elabora una definición operativa del Cesarismo, de acuerdo a los escritos de los Teóricos de las Ciencias Sociales mencionados. Asimismo, se recurre a bibliografía contemporánea alusiva al concepto en pos de nuevos aportes a la temática.

En la segunda parte del trabajo, se aborda un caso histórico de Cesarismo. Se trata de un estudio de Caso Único (Robert Yin) en el marco de la Sociología Histórica Interpretativa (Theda Skocpol), que apunta a ilustrar el concepto construido en el marco teórico conceptual, en pos de una interpretación significativa de un caso histórico. El caso histórico seleccionado es el Gobierno del General de División Juan Velasco Alvarado en el Perú (1968-1975).

En las Conclusiones se apunta a definir al Cesarismo desde las dos vertientes de la presente Tesis:

1. La Teoría de las Ciencias Sociales, es decir, los escritos de Alfred Weber, Max Weber y Antonio Gramsci, así como de otros autores como Marx y Engels, y bibliografía contemporánea alusiva a la temática;
2. La Historia, presente en la caracterización de los orígenes del Cesarismo en la Antigua Roma, y en la caracterización del Perú gobernado por Velasco Alvarado en el capítulo histórico.

En las Conclusiones se apunta a definir al Cesarismo como concepto sociológico, a partir del cual se busca una interpretación significativa del caso histórico, en una síntesis de las dos partes de la presente Tesis.

## Interrogantes de la investigación

### *Interrogantes complejos*

1. ¿Cuál es el concepto de Cesarismo que surge de la obra de los Teóricos de la Sociología seleccionados?
2. ¿Cuáles son las diferencias epistemológicas entre los tres autores?, ¿En cuál de los paradigmas epistemológicos se ubica cada uno de ellos?
3. ¿Cuál sería un caso histórico de Cesarismo?

### *Interrogantes simples*

1. 1. ¿Cómo define Alfred Weber el concepto de Cesarismo en el estudio de la Antigua Roma?  
2. ¿Cómo caracteriza al Cesarismo Max Weber en “Economía y Sociedad”?  
3. ¿Cómo define el concepto de Cesarismo Antonio Gramsci?  
4. ¿Cuál es la definición operativa del concepto de Cesarismo que surge de la lectura de los tres autores citados?
2. 1. ¿En cuál de los paradigmas epistemológicos elaborados por Jurgen Habermas se ubica el concepto de Cesarismo de Alfred Weber?, ¿Por qué?  
2. ¿En cuál de los paradigmas epistemológicos elaborados por Jurgen Habermas se ubica la caracterización del Cesarismo de Max Weber?, ¿Por qué?  
3. ¿En cuál de los paradigmas epistemológicos elaborados por Jurgen Habermas se ubica la caracterización del Cesarismo de Antonio Gramsci?, ¿Por qué?
3. 1. ¿Cómo aconteció en la Historia el caso de Cesarismo seleccionado (el Gobierno del General de División Juan Velasco Alvarado)?  
2. ¿Cuáles son las características del Cesarismo presentes en el caso histórico seleccionado?

## Objetivos de la investigación

### *Objetivos generales*

1. Definir el concepto de Cesarismo desde la bibliografía de los Teóricos de la Sociología seleccionados.
2. Enmarcar la definición de Cesarismo en un contexto epistemológico, siguiendo los paradigmas epistemológicos enunciados por Jurgen Habermas.
3. Analizar un caso histórico de Cesarismo como estudio de caso, tomando la definición conceptual elaborada en el marco teórico.

### *Objetivos específicos*

1. 1. Definir el concepto de Cesarismo desde la obra de Alfred Weber, en su origen histórico en el estudio de la Antigua Roma.
2. Describir la caracterización del Cesarismo que brinda Max Weber en “Economía y Sociedad”.
3. Definir el concepto de Cesarismo desde la obra de Antonio Gramsci.
4. Definir el Cesarismo tomando las tres definiciones citadas anteriormente, arribando a una definición operativa del concepto para la investigación.
2. 1. Contextualizar la definición de Cesarismo de Alfred Weber en el marco de los paradigmas epistemológicos elaborado por Jurgen Habermas.
2. Contextualizar la caracterización del Cesarismo de Max Weber en el marco de los paradigmas epistemológicos elaborados por Jurgen Habermas.
3. Contextualizar la definición del Cesarismo de Antonio Gramsci en el marco de los paradigmas epistemológicos elaborado por Jurgen Habermas.
3. 1. Describir el Gobierno del General de División Juan Velasco Alvarado en el Perú (1968-1975) como caso de Cesarismo Histórico tomando como base la definición operativa enunciada en el marco teórico-conceptual.
2. Describir las características del Cesarismo presentes en el Gobierno de Juan Velasco Alvarado (caso histórico seleccionado).



## Marco metodológico

### La sociología histórica

La presente Tesis de Licenciatura es un estudio de Sociología Histórica. Siguiendo a Theda Skocpol, investigadora de dicha corriente, la Sociología Histórica existe desde los tiempos de fundación de la Sociología como Ciencia Social Moderna.

A partir del estudio de procesos históricos complejos acaecidos en la Modernidad, los teóricos fundadores iniciaron una reflexión sistemática y profunda sobre las sociedades nacionales europeas. La 'Ciencia de las Sociedades' como fue denominada por Saint Simón, reconoció desde sus albores como saber diferenciado, su conexión con el estudio de la Historia.

Skocpol señala como los Clásicos, en sus investigaciones 'practicaron la Sociología Histórica'. Así, Alexis de Tocqueville, Karl Marx, Emile Durkheim y Max Weber "establecieron las principales agendas para la Sociología Histórica, cuando se plantearon importantes interrogantes y ofrecieron fértiles y variadas respuestas acerca de los orígenes y efectos sociales de las revoluciones industriales y democráticas en Europa"<sup>1</sup>.

Desde la senda iniciada por los Fundadores y los Clásicos hasta nuestros días, la Sociología Histórica se ha profundizado y extendido a todos los ámbitos de la Sociología.

Señala Skocpol que la corriente de la Sociología Histórica recobró su auge como corriente diferenciada y como tema de discusión en los ámbitos académicos a partir de la década de 1970.

Hasta 1970 se consideraba que hacían Sociología Histórica intelectuales prominentes y eruditos, quienes se elevaban por sobre los Sociólogos, es decir, trascendían sus enfoques, metodologías y técnicas, para dedicarse a un estudio híbrido que superaba los cánones de la Sociología propiamente dicha. En este enfoque, los 'Sociólogos comunes' utilizaban técnicas cuantitativas o de trabajo de campo para el estudio especializado de aspectos de las sociedades actuales. Skocpol caracteriza dicha etapa de la Sociología Histórica, que era percibida como un ámbito reservado a científicos sociales destacados, que se constituían en una especie de élite intelectual reverenciada por sus colegas, y a su vez, poco transitada.

Desde mediados de los setenta, la Sociología Histórica comienza a constituirse como tema de discusión en los ámbitos académicos, no ya como una corriente elitista, sino como un enfoque que debía servir para el estudio de las sociedades actuales y su compleja problemática. Tuvieron mucho que ver en esta nueva concepción y relanzamiento de la corriente, intelectuales como Charles Tilly e Inmanuel Wallerstein.

Skocpol caracteriza la Sociología Histórica, afirmando que las elecciones particulares respecto a las técnicas y los diseños de investigación dependen en gran medida de los

---

<sup>1</sup> SKOCPOL, Theda; 'Estrategias recurrentes y nuevas agendas en Sociología Histórica' en ANSALDI, Waldo (Compilador); 'Historia/ Sociología/ Sociología Histórica'; Centro Editor de América Latina; Bs. As.; 1994; p. 147.

investigadores o grupos de investigación que se abocan al estudio de conceptos específicos, teorías o hipótesis. Es decir, es difícil encontrar regularidades para la investigación en Sociología Histórica.

Lo difícil de la empresa no impide que Skocpol diseñe una clasificación de los estudios socio-históricos. En la clasificación propuesta se abordan tres estrategias principales de hacer Sociología Histórica, las cuales reconocen la complejidad y matices de la corriente.

1. La primera estrategia consiste en Aplicar un modelo teórico único a una o más de las muchas instancias posibles cubiertas por el modelo. Quienes practican esta estrategia están interesados en demostrar la lógica interna de un modelo teórico general y su aplicabilidad a la explicación de casos históricos seleccionados. Un ejemplo es el estudio de Kai Erikson titulado "Waywards Puritans: A Study in the Sociology of Deviance", sobre la Comunidad Puritana de Nueva Inglaterra en el siglo XVII. Siguiendo un modelo durkheimiano, Kai Erikson aborda el caso histórico en pos de ilustrar sobre un modelo general para el estudio de la teoría de la desviación social.
2. La segunda estrategia apunta a Utilizar conceptos teóricos para la interpretación significativa de uno, dos o más casos históricos. Quienes optan por dicha estrategia buscan estudiar pormenorizadamente los casos históricos, rehuendo de la contrastación generalizadora de modelos teóricos. Las críticas son dirigidas a los autores provenientes tanto del Estructural-funcionalismo como del Marxismo. En principio se criticaban las tendencias a la sobregeneralización y al determinismo de autores que podrían ser englobados en la primera estrategia de Sociología Histórica, es decir, aquellos que buscaban aplicar un modelo teórico general a uno o más casos históricos seleccionados. Señala Skocpol que más allá de su origen crítico, la segunda estrategia aplica su propia metodología positiva (no meramente reactiva) en el estudio de los casos históricos a la luz de conceptos. Dentro de esta segunda corriente, encontramos dos tipos de estudio: 1) aquellos que estudian, a la luz de conceptos teóricos, un caso único en busca de una interpretación significativa; 2) aquellos que estudian dos o más casos, recurriendo a estudios comparativos, en busca, no de generalizaciones o abstracciones, sino de ilustrar especificidades de los casos, habitualmente aplicando los mismos interrogantes. Ejemplos: 1) el trabajo de Paul Starr en "The Social Transformation of American Medicine"; 2) el trabajo de Clifford Geertz en "Islam Observed", en el cual Geertz estudia dos sociedades nacionales ubicadas en los márgenes de la franja de la Civilización Islámica.
3. La tercera estrategia consiste en Descubrir regularidades causales que den cuenta de procesos históricos o resultados específicamente definidos y explorar hipótesis alternativas para alcanzar ese fin. A diferencia de la primera estrategia (la cual implica 'Aplicar un modelo general para explicar casos históricos') y la segunda (la cual implica 'Utilizar conceptos teóricos para desarrollar una interpretación histórica significativa'), esta tercera estrategia busca un punto medio en el cual el investigador apunta a la búsqueda de regularidades causales (al menos regularidades causales de alcance limitado). Es decir, los casos históricos y las

hipótesis alternativas son estudiados en cuanto iluminen la aparición de dichas regularidades. Ejemplos de dicha estrategia los constituyen el trabajo de Barrington Moore "Social Origins of Dictatorship and Democracy" y el trabajo de Theda Skocpol "State and Social Revolutions", que versa sobre la Revoluciones Francesa, Rusa y China.

Siguiendo los parámetros propuestos por Theda Skocpol, la presente Tesis de Licenciatura entraría en la segunda estrategia de Sociología Histórica aquí expuestas.

El concepto de Cesarismo como concepto sociológico y socio-político es definido operativamente para la presente investigación. El estudio de un caso histórico: el Gobierno de Velasco Alvarado en el Perú, implica utilizar el concepto de Cesarismo en pos de ilustrar una interpretación significativa de un caso histórico.

El Gobierno de Velasco Alvarado se aborda en el contexto del estudio del Cesarismo Latinoamericano, en su segunda etapa: la correspondiente a los Gobiernos Nacionales y Populares (Nacionalistas y Populistas).

Dada la génesis y naturaleza del concepto de Cesarismo, el énfasis recae en el aspecto socio-político del caso histórico seleccionado, tomando contextualmente el aspecto socioeconómico y el cultural.

La presente Tesis es un estudio de caso histórico, enmarcado en la corriente de la Sociología Histórica Interpretativa.

En la presente Tesis, la Sociología Histórica Interpretativa apunta a la Metodología de la Investigación empleada. Dicha metodología se complementa con la Metodología y Técnicas del Estudio de Caso, expuesta por Robert Yin, la cual es explicitada a continuación.

La complementariedad de ambas metodologías en el abordaje de una tesis teórica implica reconocer que existen entre las mismas diferentes niveles de abstracción. Es decir, la Sociología Histórica Interpretativa es una Metodología general, en cuanto permite un marco de referencia para la presente Tesis dentro de los estudios sociohistóricos<sup>2</sup>; en tanto que la Metodología y Técnicas del estudio de casos, pertenecen a un nivel de abstracción menor, el nivel técnico.

Metodologicamente, la presente Tesis es un trabajo de investigación de Sociología Histórica Interpretativa, que incluye un estudio de caso histórico.

## **El estudio de caso**

Robert Yin, en su obra "Case Study Research", ilustra sobre la construcción e implementación del estudio de casos en trabajos empíricos y teóricos.

El estudio de caso se utiliza en diseños de investigación, los cuales clasificados por la naturaleza de sus datos, son cuantitativos o cualitativos. Estudiar uno o más casos en el contexto de una investigación apunta a convalidar, refutar, o a 'crear' (nueva teoría). Yin

---

<sup>2</sup> Siguiendo la clasificación de Theda Skocpol en la obra citada.

presenta en su obra la metodología del estudio de casos, señalando posibles cuestionamientos a la misma, ofreciendo ejemplos de investigaciones ya realizadas en las Ciencias Sociales.

Yin impugna la visión jerárquica de las metodologías y las técnicas de recolección de datos y análisis en la Investigación en Ciencias Sociales. Dicha visión jerárquica había sido impuesta desde la década de 1950 por los seguidores de Paul Lazarsfeld en los Estados Unidos. Los teóricos del lenguaje de variables habían señalado que los métodos y técnicas de investigación podían aplicarse a distintas etapas de un mismo estudio:

1. La etapa Formulativa o Exploratoria, donde se aplicarían métodos y técnicas clasificados como cualitativos;
2. La etapa Operativa, donde se operacionalizaban los conceptos más abstractos, dando lugar tanto a métodos cualitativos como cuantitativos;
3. La etapa Analítica, donde se analizaban los datos de la investigación en pos de llegar a la enunciación de leyes generales, o bien conclusiones generalizables. Esta etapa estaba reservada al dominio casi exclusivo de los métodos y técnicas de investigación cuantitativos.

El esquema de etapas en la Investigación científica en Ciencias Sociales podía llevarse a toda una investigación, habiendo investigaciones de tipo Exploratoria, Descriptiva y Explicativa, correspondiendo a cada una de ellas, un diseño de investigación acorde. En ese sentido, los métodos y técnicas cualitativos estaban orientados a investigaciones exploratorias o en el mejor de los casos descriptivas.

Yin advierte que esta caracterización jerárquica no es atinente a la realidad en la investigación científica. Si bien, en las investigaciones denominadas exploratorias tendían a predominar los métodos y técnicas cualitativas, estos mismos podían utilizarse también para investigaciones descriptivas e investigaciones explicativas.

Un ejemplo de un estudio de caso explicativo es “Essence of Decision Making Explaining the Cuban Missile Crisis” de Graham Allison (1971). Allison, ante la confrontación entre los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en Cuba en 1962, ofrece tres teorías organizativas que explicarían el origen, desarrollo y desenlace de la crisis. A la luz de dichas teorías, Allison formula tres interrogantes:

1. ¿Por qué, en principio, la URSS emplazó misiles en Cuba?
2. ¿Por qué los Estados Unidos respondieron al emplazamiento de misiles en la isla caribeña con un bloqueo?
3. ¿Por qué finalmente los Soviéticos retiraron los misiles de Cuba?

Para analizar finalmente cual teoría estuvo mas cerca de la realidad en la caracterización y la predicción de los hechos, Allison afirma que, obviando lo particular del caso único que estudia, la metodología podría ser llevada a otros casos de confrontación entre estados, por ejemplo, la intervención norteamericana en Vietnam; la escalada de armas nucleares en la guerra fría; y la resolución de conflictos limítrofes entre Estados-naciones.

---

En ambos ejemplos, Yin señala como los interrogantes que predominan en los estudios de caso son preguntas que apuntan a '¿Cómo?' y '¿Por qué?', no implicando que este tipo de preguntas sea exclusivo y excluyente en los mismos.

La presente investigación consta de dos partes. En la primera parte se define el concepto de Cesarismo, a partir de la obra de los Teóricos de la Sociología, en este caso, Alfred Weber, Max Weber, y Antonio Gramsci. Se trata de un rastreo de concepto en la bibliografía existente sobre el tema, buscando arribar a una definición conceptual del Cesarismo.

En la segunda parte, se aborda un estudio de caso histórico, donde un gobierno es analizado a la luz del concepto de Cesarismo elaborado en el marco teórico. Se trata del gobierno del General de División Juan Velasco Alvarado en el Perú (1968-1975). Siguiendo a Theda Skocpol, se trata de un estudio de caso histórico, dentro de la estrategia interpretativa (segunda estrategia) de la Sociología Histórica (ver apartado anterior).

Siguiendo a Robert Yin, los estudios de caso se clasifican según las unidades de análisis que aborden en cuatro tipos:

1. Estudios de caso Único Holísticos;
2. Estudios de caso Único Empotrados<sup>3</sup>;
3. Estudios de caso Múltiple Holísticos;
4. Estudios de caso Múltiple Empotrados.

1. Son aquellos estudios de caso donde existe una unidad de análisis, que justifique un estudio que podría aportar a la teoría general. Yin señala que podría tratarse de:

- a) Un caso crítico respecto a una teoría, es decir, un caso atípico. Yin ofrece el ejemplo de "Implementing Organizational Innovations" (1971) de Neal Gross y colaboradores, que estudia las innovaciones implementadas en una escuela en particular, abierta a todo tipo de innovaciones en la enseñanza. Gross buscaba demostrar que la implementación de innovaciones en establecimientos educativos no solo depende de las barreras impuestas por las autoridades, sino también de dificultades en el proceso mismo de implementación, aún en los casos en que las barreras desaparecen.
- b) Un caso Extremo o Único. Yin encuentra este tipo de casos, por ejemplo en la Psicología Clínica, donde ciertos síndromes de enfermedades cerebrales aparecen en contados casos. Uno de esos síndromes es el conocido como Prosopagnosia, que implica el desconocimiento por parte de la persona de sus seres queridos, sus núcleos de inserción, imágenes de gente famosa, y en algunos casos, su imagen en el espejo.
- c) Un caso Revelador. Yin menciona el ejemplo de la investigación "Tally's Corner" de Elliot Liebow (1967) donde el autor convive con un grupo de afroamericanos en un barrio pobre de una gran ciudad. Al convivir con ellos, Liebow describe su

---

<sup>3</sup> En el original en inglés Yin utiliza la palabra 'embedded', que se traduce como 'empotrado', 'encastrado' o 'instrumental'.

estilo de vida, su comportamiento en el entorno social, y en particular, su sensibilidad frente al desempleo y el fracaso. El estudio se adentra en una subcultura existente desde hace mucho tiempo en los barrios suburbanos de las grandes ciudades americanas, los cuales no habían sido estudiados anteriormente. Se trata habitualmente de estudios exploratorios.

2. Son aquellos estudios de caso único, en los cuales, la (única) unidad de análisis puede subdividirse en subunidades, para después reconstruir el todo como unidad. Por ejemplo, cuando se estudia un programa de políticas sociales como unidad y los proyectos del mismo como subunidades. En la Sociología de las Organizaciones, este tipo de estudio de caso se presenta cuando una unidad de análisis es una organización, por ejemplo, una empresa, y las subunidades, las distintas sucursales o bien, las distintas áreas (Personal, Comercialización, Área Contable, Publicidad, etc.). Asimismo, tratándose de otro tipo de organización como ser un Hospital ('empresa de salud') dividido en divisiones y servicios (Clínica Médica, Traumatología, Unidad de Emergencia, Especialidades, etc.). Yin presenta el estudio "Union Democracy" de Seymour Martin Lipset, Martin Trow, y James Coleman. Se trata de un estudio sobre la Unión Internacional de Tipógrafos, y abarca la organización internacional como unidad de análisis, siendo las subunidades de distintos niveles (Locales, Tiendas, Grupos, Personas miembros).

3. Son aquellos estudios donde existen dos o más unidades de análisis, tomadas como un todo (holístico). El ejemplo citado por Yin corresponde a la investigación 'Not Well Advised' de Peter Szanton (1981), sobre la planificación urbana por parte de grupos universitarios, empresas, y organizaciones de tercer nivel.

4. Son aquellos donde existen dos o más unidades de análisis divididas en subunidades, para después reconstruir el todo (unidad de análisis). Un ejemplo de este tipo de estudios es un trabajo sobre tres hospitales públicos del Conurbano, tomando los cinco servicios con mayor número de consultas diario (Unidad de Emergencia, Traumatología, Clínica Médica, Pediatría y Cirugía General).

El diseño de la investigación de la presente Tesis es un estudio de caso Único, donde la unidad de análisis es el caso a ser estudiado como Cesarismo, el gobierno de Velasco Alvarado. Se trata de un estudio de caso Único Holístico, donde mediante el caso histórico seleccionado se busca reconstruir el concepto de Cesarismo definido desde los escritos de los Teóricos de las Ciencias Sociales. La unidad de análisis (es decir el caso histórico) es tomada como una totalidad (unidad), en pos de ilustrar un concepto definido en el marco teórico conceptual. Desde el concepto de Cesarismo, se busca una interpretación significativa de un proceso socio-político acaecido en el Perú, entre 1968 y 1975, enmarcado en una compleja realidad socioeconómica y cultural, propia de la sociedad peruana.

La Tesis implica un 'ida y vuelta' entre la Teoría (concepto de Cesarismo en las Ciencias Sociales) y la Historia (el caso histórico seleccionado). Se busca iluminar el concepto desde un referente empírico, así como interpretar el caso histórico a la luz del concepto de

Cesarismo, el cual enfatiza la fasceta sociopolítica de la dinámica social de la sociedad peruana.



## Marco teórico conceptual: Alfred Weber, Max Weber y Antonio Gramsci

### El contexto epistemológico de los autores

#### *Alfred Weber*

El autor se refiere al concepto de Cesarismo, en el capítulo sobre Roma Antigua de su obra "Historia de la Cultura". Se trata de una referencia teórico-conceptual en virtud de aclarar la vinculación del mismo:

- a) Con la figura de Julio César;
- b) Con la figura de los Emperadores Romanos (Césares).

Alfred Weber concluye que el Cesarismo debe asociarse a los Césares, en lugar de a Julio César. Estos no habrían tenido la visión estratégica del futuro romano, presente en el pensamiento de Julio César. Visión que no pudo ser concretada en los hechos, dado el asesinato del Cónsul, en manos de su hijo adoptivo Brutus.

En la caracterización de Alfred Weber se observa a los Cesarismos como portadores de inestabilidad política, dada la constante intromisión de las Fuerzas Armadas en la vida política.

La connotación es despectiva ('locura cesarista'), y explica en parte la evolución del concepto entre los Césares, la decadencia del Imperio y la civilización romanas.

Desde el Paradigma Interpretativo se recurre al concepto en pos de interpretar 'el comienzo del fin' de la civilización romana, en lo actuado por sus Líderes.

En la 'constelación sociológica' planteada por Alfred Weber, el componente político es clave en la interpretación de los procesos históricos. Es dentro de dicho componente donde aparece el término Cesarismo.

#### *Max Weber*

En el caso de Max Weber, el Cesarismo aparece estrechamente vinculado con el tipo ideal de Dominación Carismática.

Así como se observa en la obra de su hermano (Alfred Weber), Max Weber enfoca el concepto de Cesarismo en pos de ilustrar uno de los tres tipos ideales de dominación (estos son: Tradicional, Legal-Racional, Carismático). Los Tipos Ideales como herramientas metodológicas apuntan a interpretar la acción social en sus diversas formas y manifestaciones, en el sentido mentado por los sujetos.

El Cesarismo aparece como caracterización del Tipo de Dominación Carismática.

Asimismo, el Cesarismo explica el componente carismático en otro tipo de dominación, el Legal-Racional. Max Weber apunta a caracterizar la figura del presidente, o de los jefes de partido en las democracias parlamentarias modernas.

---



La preocupación científica de delimitar conceptos en la interpretación de la realidad, se une a la preocupación política en búsqueda de una Constitución Nacional (CN) para la Alemania vencida en la Gran Guerra (Primera Guerra Mundial).

En la obra de Max Weber, el Cesarismo se encuadra en el Paradigma Interpretativo.

### *Antonio Gramsci*

En el marco del paradigma Crítico, Antonio Gramsci caracteriza el concepto de Cesarismo como una situación de 'equilibrio forzado' o solución de compromiso entre dos fuerzas antagónicas en una situación de suma cero.

Desde el Marxismo, el Cesarismo aparece en la evolución de los sistemas políticos, en tanto estos forman parte de la Superestructura. Es por ello, fruto de las contradicciones entre el modo de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas.

Gramsci es considerado entre los Marxistas como una autor 'culturalista' o 'el Teórico de la Superestructura', ocupándose de temas que hacen a la Política (conceptos de Hegemonía, Estado, relaciones de fuerzas) y a la Cultura.

En el esquema Marxista, con el Materialismo Histórico y la Dialéctica de las Triadas (Hegel y Fichte), Gramsci clasifica a los Cesarismos históricos como Progresivos (Progresistas) y Regresivos (Reaccionarios).

Su interés a la hora de referirse a los Cesarismos está enfocado hacia la elaboración de una teoría esclarecedora para una práctica revolucionaria y liberadora (praxis).

En este sentido, Gramsci es un fiel representante de lo que Habermas denominó el Paradigma Crítico (Emancipatorio).

Desde el Marxismo existe un concepto análogo al de Cesarismo, el Bonapartismo. El concepto es esbozado por Marx en "El Diecicocho Brumario de Luis Bonaparte", siendo también utilizado por Lenin.

En la segunda posguerra, los teóricos marxistas recuperan el concepto de Bonapartismo para referirse a los regímenes cesaristas denominados Nacionales y Populares (Nacionalistas y Populistas) en el Tercer Mundo, incluyendo a América Latina. De esta forma fueron incluídos en la categoría de Bonapartistas, el egipcio Gamal Abdel Nasser, el Mariscal Tito (Yugoslavia), el General Juan Domingo Perón en la Argentina, el Coronel Jacobo Arbenz en Guatemala, el General Omar Torrijos en Panamá y el General de División Juan Velasco Alvarado en el Perú, entre otros.

Como se observa al enumerarse los ejemplos de Bonapartismo, existía heterogeneidad entre dichos regímenes y la percepción que de los mismos se tenía desde las distintas corrientes del Marxismo. La URSS, como sede de la IIIª Internacional Socialista, va a favorecer el reconocimiento y el establecimiento de relaciones diplomáticas con algunos de estos regímenes, en tanto condenará las desviaciones de otros declarándolos 'desviaciones derechistas' (el caso Yugoslavo representa dicha condena por parte del Kremlin). En

realidad, motivaban dicha política exterior cuestiones ideológicas y geoestrategicas, que superan en su análisis, la cuestion conceptual del Bonapartismo.

Respecto a los Partidos Comunistas Latinoamericanos oscilaron entre el apoyo crítico y la condena a dichos regímenes, así como ocurrió con otras tendencias no nucleadas en los Partidos Comunistas Nacionales.

Alfred Weber y Max Weber buscaron caracterizar al Cesarismo en pos de interpretar la sociedad, en cuanto al componente político, habiendo en el caso de Max Weber cierta institucionalidad política (República de Weimar).

Antonio Gramsci incluye al Cesarismo en su teoría socio-política orientada a la praxis revolucionaria, como concientización de la opresión, y base para la acción política que parte de la descripción de la realidad para transformarla en los hechos.

## **El cesarismo en la teoría sociológica**

### *Introducción a roma en las ciencias sociales*

Desde el Renacimiento, la Civilización Occidental se reencontró con su pasado, en la revisión de la herencia cultural de la Antigüedad Clásica. Grecia y Roma fueron repensadas como civilizaciones, primero, en el ámbito de las artes, luego en el ámbito de la Filosofía Moderna, y en las nacientes ciencias como saberes diferenciados.

Ya en el siglo XVI, Maquiavelo recupera los conceptos políticos romanos para la fundación de Estados fuertes en la Península Itálica, tanto en 'Los Discursos sobre las Décadas de Tito Livio' como en 'El Príncipe'. En dichas obras, Maquiavelo alude a ejemplos de la Historia de Roma, a sus historiadores (Polibio) y a 'el talento político de los Romanos'.

En el período conocido como la Ilustración, uno de los pensadores emblemáticos del mismo, el conde de Montesquieu se refirió a las instituciones políticas romanas como modelo para las instituciones políticas modernas. Así se refirió a la grandeza y decadencia de los Romanos como relato histórico.

Los acontecimientos posteriores a la toma de la Bastilla (14- VII-1789), iniciando la Revolución Francesa como proceso histórico, devuelven a la Historia de Roma a la palestra de la discusión. Los Romanos eran tema de reflexión para hombres como Robespierre, los Girondinos, Babeuf, Napoleón y otros quienes tuvieron un papel decisivo en dichos acontecimientos.

En la Sociología Moderna, uno de los pensadores denominados Clásicos, fundador de la Sociología académica, Emilio Durkheim se refirió en varias ocasiones la Roma Antigua. Por ejemplo, en su caracterización del concepto de 'Corporación' en su obra 'La División del Trabajo Social'.

Desde allí en adelante, Roma ha ejercido como civilización un importante influjo entre los Cientistas Sociales de todos los tiempos.

### ***La República Romana (509 AC-30 AC)***

En el año 509 AC, Junio Bruto, líder de los Patricios Romanos derrocó al séptimo Rey de la Dinastía de los Tarquinos, llamado Tarquino el Soberbio. Con dicho derrocamiento, fue proclamada la República Romana, organizada por los Patricios.

La República se divide en cuatro épocas:

1. Primera época (510-300), época que se caracteriza por las luchas entre Patricios y Plebeyos, la cual dura hasta que los Plebeyos obtienen la igualdad de derechos;
2. Segunda época (299-265), época en la cual Roma conquista la Península Itálica;
3. Tercera época (264-133), época en la cual Roma conquista todo el mundo conocido (mundo Mediterráneo; Orbe Romano);
4. Cuarta época (132-30), época en la cual Roma es presa de guerras civiles en las cuales desaparece la República, surgiendo el Imperio.

### ***Instituciones Políticas de la República***

Las instituciones políticas de la República eran:

1. El Consulado: Realeza temporal dividida en dos Cónsules. Los dos primeros fueron Junio Bruto y Tarquino Catalino. El último Cónsul fue Cayo Julio César.
2. El Senado: Consejo (Asamblea) Supremo del Estado;
3. La Dictadura: Cuando el Estado corría un peligro grave, los Cónsules abandonaban su cargo y se nombraba un dictador, cuyo poder era ilimitado, pero no podía ejercerlo por más de seis meses;
4. Los Comicios: Centuriados, Curiados y por Tribus.

### ***Guerras entre Patricios y Plebeyos***

Entre los años 510 y 300 AC tuvieron lugar en Roma guerras internas, con base en la lucha de clases entre Patricios y Plebeyos.

A partir del año 493 AC, los Plebeyos obtuvieron el Tribunado, la igualdad civil, la igualdad política y la igualdad religiosa.

Las guerras civiles entre Patricios y Plebeyos constituyen un claro ejemplo de la lucha de clases en la Antigüedad, al que hacen referencia Marx y Engels en 'El Manifiesto del Partido Comunista'.

La República Romana no fue una democracia comparable a la democracia ateniense ni a las democracias modernas (como advierte Gramsci). Se trató en todo caso de una República Aristocrática. La Aristocracia Patricia:

- ❑ Tenía más votos en los Comicios;
- ❑ Integraba el Senado casi en su totalidad;

- ❑ Cuando Roma intervino en los asuntos de otros pueblos, siempre lo hizo a favor de los partidos aristocráticos y no de los democráticos;
- ❑ La mayoría del botín de guerra quedaba en manos de las familias de los Patricios.

En las ciudades romanas también vivían extranjeros, quienes actuaban como embajadores o agentes de otros estados, comerciantes, artesanos e intermediarios. Esto en cuanto a los extranjeros libres.

En el modo de producción de la Antigüedad encontramos en la esclavitud, un pilar para su sostenimiento. Los esclavos eran, o bien, personas que por deudas impagas se habían visto obligados a venderse a sí mismos, o sino, prisioneros de guerra de otros Pueblos.

El trabajo de los esclavos no era uniforme o reconocía diversas especificaciones: agricultores, cuidadores de animales, lazarillos, acompañantes, amas de llaves, nodrizas, en los hogares; obreros, mineros, remeros en las galeras, hasta gladiadores en los Circos y en el Coliseo.

Sin embargo, las tensiones sociales de la República no tenían que ver con la esclavitud. Los cuestionamientos teóricos a la esclavitud como institución florecerán en la época del Cristianismo, y en la célebre rebelión de Espartaco en la época Imperial.

Durante la época republicana las tensiones sociales giraron en torno a las luchas de clase entre Patricios y Plebeyos. Los Plebeyos luchaban en pos de la igualdad civil, política, religiosa y la participación en el botín de las conquistas.

La República, pese a las concesiones otorgadas a los Plebeyos, siguió siendo una República Aristocrática, en la cual los Patricios dirigían la vida política y se apoderaban del botín de guerra.

Hacia el siglo I AC habían resurgido las tensiones y la República Romana con sus instituciones políticas estaba en decadencia frente a una nueva cosmovisión sociológica.

Dicha cosmovisión evidenciaba una Roma en plena expansión territorial, que ya dominaba el Mediterráneo en su totalidad. Asimismo, el desgaste de unas instituciones elitistas y sumamente corruptas dió lugar a soluciones cesaristas, en pos de 'instaurar el orden en la República'.

Ya no se trataba de dictaduras puntuales, sino de proyectos fundacionales para recuperar la grandeza perdida.

César era consciente de ello, es decir, del signo de los tiempos, de la decadencia de las instituciones republicanas y de su oportunidad personal para trascender su tiempo.

Como señala Alfred Weber, Cayo Julio César concibió para Roma una misión histórica, acorde con su tiempo.

La solución cesarista se impuso en Roma cuando 'lo antiguo (la República) no acababa de morir y lo nuevo (el Imperio) aún no empezaba a nacer'. Se trataba de una verdadera crisis orgánica, o de sentido (Antonio Gramsci).

Después de la llegada al poder de los dos Triunviratos, y una sucesión de guerras civiles entre sus integrantes (Pompeyo contra Julio César, primero; Marco Antonio contra Octavio Augusto, después), la República Romana culmina su ciclo histórico dando lugar a la fundación del Imperio.

La batalla de Accio, llevada a cabo frente a las costas de Egipto erige como primer emperador (César) a Octavio Augusto (30 AC).

La Historia Antigua reconoce como los Doce Césares a:

1. Julio César (Cónsul, Triunviro de la República);
2. Octavio Augusto (Triunviro de la República; Primer Emperador, 30 AC-14 DC);
3. Tiberio (14 DC- 37 DC);
4. Calígula (37 DC-41DC);
5. Claudio (41 DC- 54 DC);
6. Nerón (54 DC- 68 DC);
7. Galba (68 DC- 69 DC);
8. Otón (69 DC);
9. Vitelio (69 DC);
10. Vespasiano (69 DC- 79 DC);
11. Tito (79 DC- 81 DC);
12. Domiciano (81 DC- 96 DC).

Los seis primeros pertenecieron a la Dinastía Julio-Claudia, los tres que le siguen a las huestes militares, y los tres últimos a la Dinastía Flavia.

### *César y el Cesarismo*

Alfred Weber, en su obra 'Historia de la Cultura', se refiere a la época en que Julio César gobernó la República de Roma. En esa época, los Romanos habían conseguido dominar todo el territorio de la actual Italia (incluyendo Cerdeña y Sicilia), el Sur de Francia (la Galia), la actual España, y el África Septentrional. Cartago, es decir, la civilización fenicia que había dominado hasta entonces todo el Mediterráneo desde el territorio del actual Túnez, había sido derrotada en las Guerras Púnicas. A los Romanos, se les presentaba una oportunidad inmejorable (que no desaprovecharían) de proyectarse sobre Grecia, el Oriente Helénico, y el Antiguo Oriente. Los Romanos ansiaban dominar el viejo Imperio de Alejandro Magno. Alfred Weber advierte la 'Misión Universal' de los Romanos, y

plantea un interrogante: '¿Pudo Roma resolver con sus instituciones la misión universal que todos esos hechos ponían ante sí?'<sup>4</sup>

El sociólogo alemán contesta que no. Roma en solo medio siglo (200 a.C.-146 a.C.) conquistó el Oriente Helénico, en campañas en las que sólo Grecia y Macedonia ofrecieron resistencia considerable. En Roma, la misión universal dividió a la población, estallando una guerra civil que duró cien años, desde los Gracos hasta la batalla de Accio<sup>5</sup>. Esa guerra la perdieron quienes sostenían para la Península Itálica y para los territorios conquistados (que después serían las Provincias del Imperio), la idea patriarcal de la jerarquía de la polis, como una democracia de labriegos, dado que esta idea se mostró insuficiente para la dominación de las ciudades-estado italianas en la Península Itálica; esta forma desapareció como concepción en la época del Imperio, terminando así la libertad política de los Romanos, en la vieja forma (similar a las polis griegas). En esta nueva 'constelación sociológica', surge Julio César: '...Hombre en cuyas fuerzas geniales se tenía que apoyar la enorme tarea que debía llevar a cabo; tarea que consistiría, en primer lugar, en terminar efectiva y plenamente la obra de la conquista y, en segundo lugar, en asegurar en forma conveniente y estable el camino para el gobierno y la continuidad de ese Imperio mundial'<sup>6</sup>.

Alfred Weber señala que el asesinato de César dejó trunca la misión universal de los Romanos. Es decir, César era de los pocos que soñaba con llegar hasta la India, donde ya había llegado el gran conquistador macedonio. César quería unir al Occidente Bárbaro (Galias, Germania) con el Oriente Helénico y el Oriente Lejano; pero no sólo pensaba en expansiones y conquistas militares, sino en reformas internas (que nunca se llevaron a cabo).

Aquí, Alfred Weber clasifica la Historia del Imperio Romano en tres periodos, a saber:

1. El período de los Julios y los Claudios (hasta el 68 d.C.);
2. El período de los Flavios (hasta el 96 d.C.),
3. El período de los Antoninos (hasta el 192 d.C.)

En los tres períodos gobiernan Roma '...despotas atacados de la locura cesarista y que dan prueba de la más ínfima carencia de normas.'<sup>7</sup> Hubo un intervalo desde el Reinado de Trajano hasta el de Marco Aurelio, pero luego, con Septimio Severo, vuelve la sucesión de dictaduras militares, aunque un poco más organizadas. De esta forma, el Ejército se vuelve semi-bárbaro, dado que recluta a los bárbaros, primero como mercenarios, y luego como soldados profesionales. Alfred Weber cuando habla de Cesarismo ('Locura Cesarista') no se refiere a lo hecho por César, sino que a una desviación de ello; es decir,

---

<sup>4</sup> WEBER, Alfred; 'Historia de la Cultura'; Ed. Fondo de Cultura Económica de Mexico; Traducción Desconocida; 1º Edición; Mexico D.F.; 1993; 360 P.; P.119.

<sup>5</sup> Graco: nombre de dos hermanos tribunos y oradores célebres de Roma, hijos de Cornelia: Tiberio (162 a.C.-133 a.C.) y Cayo (154 a.C.-121 a.C.) habían intentado, proponiendo las leyes agrarias, poner freno a la avaricia de la aristocracia romana, dueña de la mayor parte de las tierras conquistadas al enemigo.

En la batalla de Accio, los Romanos se aseguraron la conquista de Egipto (Siglo I a.C.).

<sup>6</sup> WEBER, Alfred; op.cit.; P.120.

<sup>7</sup> WEBER, Alfred; op.cit.; P.122.

---



César tenía una misión universal en Roma, y era conciente de la misma: él debía afianzar las conquistas, pacificar las fronteras, y llevar a cabo las reformas internas pertinentes. Por el contrario, sus sucesores (es decir, prácticamente todos los emperadores hasta el 192 d. C.),<sup>8</sup> sólo tomaron de César el ejemplo del liderazgo unipersonal y el apoyo en el Ejército, para gobernar. Es así como el Cesarismo para el sociólogo alemán aparece como una desviación del pensamiento de Julio César, dado que es un Cesarismo, donde la misión universal (histórico-cultural) de Roma no tiene cabida.

Alfred Weber critica el Imperio, dado que este se convirtió en '...un Cesarismo militar que se desarrolló sobre un pueblo que había perdido su libertad política.'<sup>9</sup> El autor afirma que la solución hubiera sido desmilitarizar el Imperio, para así poder encajar el Ejército en la estructura general del Estado, como debe suceder en todo Estado duradero. No deja de advertir que dicha solución hubiera sido difícil de aplicar, siendo que nunca se aseguraron las fronteras contra invasiones de otros pueblos. De esta manera, el Ejército adquirió poder considerable, sucediéndose las revueltas pretorianas y las dictaduras militares.

Alfred Weber cree que una forma de gobierno representativa hubiera salvado (por lo menos) por un tiempo al Imperio, a la vez de devolverle la libertad política a sus ciudadanos. Esta solución se llevó a cabo en las Galias, y en algunas regiones de Grecia; Pero no se aplicó en todo el territorio romano, dado que atentaba contra el Cesarismo de Roma. Es decir, con un sistema representativo, las provincias hubieran dominado a Roma, algo inconcebible para los Emperadores. 'Y por eso quedó bloqueada toda articulación organizadora de la libertad.'<sup>10</sup>

Fue así como comenzó a gestarse la desintegración del Imperio. Durante el reinado de Septimio Severo, los Bárbaros pudieron incorporarse al Ejército, primero como mercenarios, y luego como soldados profesionales. Los Bárbaros<sup>11</sup> aprovecharon el muy bajo nivel espiritual y cultural reinante en el Ejército Romano, y consiguieron 'barbarizarlo'. Además, siendo que el Ejército nunca se integra a la estructura del Estado, sino que se mantiene como un poder amenazante sobre los emperadores, llegando a derrocar a muchos de ellos, los Bárbaros los utilizaron también como instrumento de poder; comenzó así la desintegración del Imperio Romano. El Emperador Caracalla fue quien otorgó el derecho de ciudadanía romana a todos los residentes no esclavos del Imperio. Desaparecía, de esta manera, la diferenciación entre ciudadanos y bárbaros, que estaba en la base de la cultura clásica; dicha cultura era la piedra angular de la cultura romana (los Romanos la habían heredado de los Griegos). La desintegración estaba en marcha, 'Barbarización' de por medio, El enemigo no se encontraba sólo hostigando los fuertes en las fronteras del Imperio, sino que se encontraba dentro del mismo Ejército

---

<sup>8</sup> Alfred WEBER se refiere a los tres períodos del Imperio Romano, hasta el reinado de Septimio Severo (192 d.C.). Hasta ese año, se suceden las revueltas pretorianas, las dictaduras militares, y las guerras civiles (es decir, entre Romanos). A partir de Septimio Severo, con la entrada de los Bárbaros al ejército se produce un quiebre que inaugura la desintegración del Imperio.

<sup>9</sup> WEBER, Alfred; op.cit.; P. 122.

<sup>10</sup> WEBER, Alfred; op.cit.; P.124.

<sup>11</sup> Los Bárbaros eran según los Griegos, todos aquellos que no hablaban su idioma. Los Romanos extendieron el concepto de 'Bárbaro', a todo aquel que no hable el griego y/o el latín. Generalmente, se llamaba Bárbaros a todos aquellos nacidos fuera de las fronteras del Imperio (extranjeros).

---

Romano, y aún dentro de la ciudad de las siete colinas. Alfred Weber se refiere al fracaso del Cesarismo: 'Así, pues, el Imperio Romano se arruinó, en última instancia, por no haber sabido descubrir y encajar el principio que habría sido capaz de convertir la antigua polis (juntamente con su superior organización) con su libertad espiritual y política en una parte representativa y en un soporte de un cuerpo vital tan imponente y tan diferenciado. La constelación sociológica fundamental, de la que dimanó el derrumbamiento decisivo de la autoridad pagana, no fue en primera línea, o por lo menos de modo inmediato, un fenómeno de fracaso en las ideas; sino que más bien constituyó el hecho de no haber podido dominar una tarea de organización en esencia nueva. En verdad para dominar esa misión hacía falta tomar como supuestos un concepto esencialmente nuevo de la libertad y del ciudadano y también la tarea de privilegiar el centro de dominación y su mundo circundante. El derrumbamiento en el aspecto cultural fue un fenómeno solitario que se enlazó necesariamente con el derrumbamiento de la organización.'<sup>12</sup>

Los Emperadores Romanos no supieron organizar el Imperio, en un sistema representativo que respetara la libertad política inherente a la polis griega. No siguieron los pasos de César, ya que no consolidaron las conquistas<sup>13</sup>, ni llevaron a cabo las reformas internas pertinentes. Al no integrar al Ejército en las estructuras del Estado Romano, dejaron que se constituyera en un poder aparte, y se convirtieron en sus rehenes. Con la entrada de los Bárbaros a las filas del Ejército, el Estado Romano se convirtió en el botín de guerra de estos pueblos, sobreviniendo la desintegración, el cisma, y la consecuente caída del Imperio Romano de Occidente (476 d.).

Alfred Weber ve al Cesarismo como el gobierno unipersonal (en este caso del Emperador), secundado por un Ejército, que no está integrado al Estado, permaneciendo como poder aparte y amenazante (aún para el Emperador). El Cesarismo, lejos de los ideales de Julio César, solo fue una sucesión de revueltas pretorianas, de dictaduras militares, y de guerras civiles.

Antonio Gramsci en uno de los tomos de los Cuadernos de la Cárcel, titulado 'Pasado y Presente', se refirió a 'Cesar y el Cesarismo'. El pensador italiano señala que fue Napoleón III, quien introdujo el concepto de Cesarismo tal cual se lo conoce. Aclara que Napoleón III '... no fue, por cierto, un gran historiador, filósofo, ni teórico de la política.'<sup>14</sup> Gramsci advierte que el Cesarismo no se condice con la figura de César. Antes que nada, Gramsci afirma que Julio César fue quien 'desnacionalizó' a Roma, es decir, Roma dejó de orientar su política a la Península Itálica, y pasó a orientarla en virtud del naciente Imperio; esta

---

<sup>12</sup> WEBER, Alfred; op.cit.; P. 124.

<sup>13</sup> Alfred Weber señala que Julio César no estaba conforme con establecer fuertes y campamentos militares en las fronteras, buscando resistir los ataques de los Bárbaros. Había que conquistar los territorios que los Bárbaros usaban como base, es decir, había que llegar hasta el río Elba, en la Europa Oriental, y dominar toda la Germania; en el Asia Menor Oriental, no sólo se trataba de dominar Persia y Babilonia, ni de apoyarse en estados satélite como sostenía Pompeyo. Julio César quería llegar donde Alejandro Magno, a la Bactriana (Norte del actual Afganistán) y al Hindukuch (Cordillera de la India).

<sup>14</sup> GRAMSCI, Antonio; 'Pasado y Presente'; Ed. Juan Pablos; Traducción de Gabriel Ojeda Padilla; 1ª Edición; México D.F.; 1977; 298 P.; P. 235.

---



'desnacionalización de la política' de la política romana se debe a Julio César. El autor desmiente que Julio César haya sido quien erigió a Roma como capital del Imperio; dicha hipótesis es '...absurda y anti-histórica, debido a que la capital del Imperio estaba donde residía el Emperador; o sea era un punto móvil; la cristalización de una capital llevó a una escisión, con el surgimiento de Constantinopla, de Milán, etc.'<sup>15</sup>

Gramsci contrapone a César con Catilina. Catilina tenía una visión más restringida a la península Itálica, favoreciendo clases sociales que tenían todos sus intereses de clase, en ese territorio; en cambio, Julio César, tenía una perspectiva imperial, favoreciendo a las clases sociales vinculadas a la expansión militar: militares, burócratas, banqueros, concesionarios, etc.

Julio César, con la conquista de las Galias, inició el enfrentamiento entre Occidente y Oriente en el mundo romano. Este enfrentamiento se tradujo en las luchas entre Octavio (Augusto), por Occidente, y Marco Antonio, por Oriente. Asimismo el cisma de la Iglesia entre los Católicos Romanos, y los Ortodoxos, es otro ejemplo de la oposición Occidente-Oriente, que comenzó con Julio César.

Gramsci, finalmente descarta de plano la vinculación entre el Cesarismo (como es entendido en su época) y la figura de César. Los Cesaristas, según el autor, no conocen a Julio César, solo sostienen un mito cultural: 'Desde el punto de vista de la cultura, es interesante el actual mito de Julio César, que no tiene ninguna base en la historia, así como ninguna base tenía en el S. XVIII la exaltación de la República Romana como institución democrática y popular, etc.'<sup>16</sup>

Tanto Alfred Weber como Antonio Gramsci, destacan la distancia entre César y Los Cesaristas, ya sea en el Imperio Romano, o en el S. XIX d. C. (como es el caso de Napoleón III). El Cesarismo tiene mas diferencias que similitudes con la figura de Julio César. Los Cesaristas tienen mas en común con los otros Césares, es decir, los Emperadores Romanos, a los que se refirió Alfred Weber.

### *Max Weber. El Cesarismo en el modo de dominación burocrático. Cesarismo y Democracia.*

En el apartado III del capítulo IX de 'Economía y Sociedad', Max Weber se refiere a la dominación burocrática.

El autor advierte que: 'El tipo puro de los funcionarios burocráticos es nombrado por una autoridad superior. Un funcionario elegido por los dominados no tiene ya una figura puramente burocrática.'<sup>17</sup> Weber diferencia a los burócratas nombrados por una autoridad superior como los 'burócratas puros', es decir, son referentes empíricos, del tipo ideal del funcionario burocrático. Se refiere también a los burócratas que llegaron a su puesto por

---

<sup>15</sup> GRAMSCI, Antonio; 'Pasado y Presente'; P.235.

<sup>16</sup> GRAMSCI, Antonio; 'Pasado y Presente', P. 236.

<sup>17</sup> WEBER, Max; "Economía y Sociedad"; Ed. Fondo de Cultura Económica de México; Traducción de José Medina Echavarría, Juan Roura Parella, Eugenio Imaz, Eduardo Garcia Maynez y Jose Ferrater Mora; 4<sup>o</sup> Edición ; México DF; 1996; 1246 P.; P. 720.

---

elección popular, quienes no están tan severamente sometidos a la autoridad superior, dado que fueron elegidos por el Pueblo, y no por otro burócrata (superior, en este caso): 'No obstante, la designación de los funcionarios por la elección de los dominados modifica en todos los casos la severidad de la subordinación jerárquica. Un funcionario nombrado por la elección de los nominados posee en principio una plena independencia frente al funcionario jerárquicamente superior, pues deriva su situación 'no de arriba', sino 'de abajo', o bien no la debe a la autoridad que le esta antepuesta dentro de la jerarquía burocrática sino a los hombres influyentes del Partido (bosses), los cuales determinan también su ulterior carrera. Dentro de esta no depende, o no depende solamente de sus superiores jerárquicos.'<sup>18</sup> En cambio con los funcionarios burocráticos designados por una autoridad superior no ocurre lo mismo: 'El funcionario no elegido, sino designado por un Jefe, desempeña su función con más exactitud desde un punto de vista técnico, pues en las mismas circunstancias, los puntos de vista meramente profesionales y las aptitudes técnicas determinan con mayor probabilidad su elección y su carrera.'<sup>19</sup>

El sociólogo alemán afirma que, con la mayoría de los casos, los funcionarios burocráticos puros son más eficientes que los funcionarios burocráticos elegidos (ya sea por el Pueblo, o por los Jefes de Partido), dado que los primeros que obtienen su puesto por su pericia técnico-profesional, mientras que los segundos, llegan, en gran medida, por los servicios prestados a los adalides del partido. Sin embargo, Weber cita el caso de algunas ciudades norteamericanas, donde los Alcaldes (elegidos por el Pueblo) ejercen una especie de Cesarismo, en el cual los Alcaldes eligen a los funcionarios de su gestión ellos mismos, sin un procedimiento antes establecido, y sin consultar a nadie, es decir, los Alcaldes norteamericanos actúan '...de un modo cesáreo.'<sup>20</sup> Weber explica: 'El rendimiento del Cesarismo- a que da lugar con frecuencia la Democracia- en lo que toca a la organización, se basa principalmente, considerado desde el punto de vista técnico, en la posición ocupada por el César en cuanto hombre de confianza de las masas (del Ejército o de los ciudadanos) desligado de toda tradición, y en cuanto soberano ilimitado y jefe de un cuadro de oficiales y funcionarios altamente calificados, seleccionados libremente por él sin atender a la tradición o a otras consideraciones.'<sup>21</sup> Este Cesarismo se contradice con el principio formalmente 'democrático' de la burocracia electiva.

En los procesos 'democratizantes', nacen nuevas clases económicamente condicionadas de carácter plutocrático, pequeño-burgues, o proletario que, buscando ventajas económicas o sociales, establecen (o restauran) un poder político legitimista, o aun cesáreo. Weber toma el ejemplo de Napoleón I Bonaparte: 'En Francia, la Revolución, y de un modo decisivo, el Bonapartismo, han hecho todopoderosa a la burocracia.'<sup>22</sup> El autor señala como, si bien el cesarismo en principio se opone a la Democracia, en algunos procesos democratizantes, la clase dominante que surge puede establecer o restaurar un poder político de tipo cesarista. En la Francia de principios del siglo XIX, ocurrió así. Desde 1789, con la caída de la

---

<sup>18</sup> WEBER, Max; op.cit.; P.720.

<sup>19</sup> WEBER, Max; op.cit.; P.720.

<sup>20</sup> WEBER, Max; op.cit.; P. 721.

<sup>21</sup> WEBER, Max; op.cit.; P. 721.

<sup>22</sup> WEBER, Max; op.cit.; P.740.

Dinastía de Borbon, se inauguró en el país galo un proceso de democratización, en el cual los burgueses crearon una burocracia gobernante. Napoleón I, desde el golpe de Estado del 18 Brumario (7 de noviembre de 1799) consolidó el poder de la clase burguesa, fortaleciendo el estado burocrático francés. Para ello restauró la nobleza francesa, con sus títulos, honores y prebendas; Napoleón I quiso legitimar de alguna manera el nuevo orden social y político francés ante la Europa absolutista y la pragmática Inglaterra.<sup>23</sup>

Weber advierte en la Alemania de su época como la clase dominante, es decir, los Junkers (Terratenientes de Prusia Oriental) estaba en decadencia. Por lo tanto, otra clase debía hacerse cargo del poder político. El autor descarta que sean los obreros (Proletarios) quienes lleven a cabo dicha empresa, dado que el Partido Social-demócrata Alemán, sostenía la teoría revolucionaria marxista, que no les permitía a los proletarios gobernar un país, sin un cambio radical en el sistema político. La esperanza de Weber estaba puesta en el papel de la burguesía; pero, antes que nada, el sociólogo alemán reconoce que los burgueses alemanes continuaban siendo 'tímidos y apolíticos'. Los burgueses esperaban '... a un nuevo César que les ahorrara la necesidad de asumir el liderazgo. Todo parecía derivarse en última instancia de su 'pasado apolítico', que ninguna cantidad de poder económico por sí mismo podía substituir.<sup>24</sup>

En el capítulo IX de 'Economía y Sociedad', Weber presenta el sistema parlamentarista como una alternativa para Alemania, dado que no creía en el 'Constitucionalismo fraudulento'<sup>25</sup>, que proponía Guillermo II, el Káiser. El autor pensaba en el sistema imperante en el Reino Unido, donde existían dos partidos en el Parlamento, y era elegido un líder plebiscitario, denominado 'Jefe de Partido', quien, dado que su poder venía del pueblo, podía actuar sin estar condicionado por la burocracia. Como señala Giddens: 'Había un elemento cesarista inseparable del Estado moderno. Un líder de un Partido debería poseer las cualidades carismáticas necesarias para adquirir y mantener la

---

<sup>23</sup> Desire Lacroix, biógrafo de Napoleón I, afirma que la Restauración monárquica que emprendió el Cesarista Francés, fue más que nada, por influencia de su primera esposa, Josefina de Beauharnais: 'Este matrimonio, determinado por una viva inclinación, fue también un incidente feliz para la fortuna de Bonaparte. Si, porque Josefina de Beauharnais tenía con los hombres del Antiguo Régimen, con los personajes de los partidos realistas, relaciones que supo y quiso poner al servicio de las ambiciones de su joven esposo. Hasta allí, Bonaparte había vivido entre las cosas y los hombres de la Revolución; en lo sucesivo tuvo cerca de sí los sentimientos del régimen caído, representados por la influencia penetrante y hábil de una mujer amada.' (Cap. VII, P. 158 de LACROIX, Desire; 'Historia de Napoleón'; Libreros Editores Garnier Hermanos; Traducción de D. Nicolas Estevanez; 1º Edición; París; fecha no especificada; 2 tomos; 70º P.) Napoleón I buscó también legitimarse entre los Absolutistas europeos, que, a pesar, de la firma de algunos tratados de paz, continuaron los ataques contra la Francia revolucionaria, produciéndose las llamadas 'Guerras Napoleónicas'. También es posible que los tratados de paz provisionales entre Francia y los otros estados europeos, hayan sido celebrados en virtud de 'ganar tiempo' y reforzar las fuerzas militares y las arcas de los Estados para contiendas venideras. Napoleón siempre fue visto como un peligro por las casas reinantes europeas, las cuales nunca lo aceptaron como gobernante legítimo; asimismo los otros estados eran vistos por Napoleón como territorios donde llevar la Revolución, y como elemento inseparable, la Dominación Francesa.

Es claro como Napoleón I, como todo cesarista, media entre las fuerzas progresistas y reaccionarias en pugna, llegando a acuerdos o soluciones intermedias (Gramsci).

<sup>24</sup> GIDDENS, Anthony; 'Política, Sociología y Teoría Social' (Reflexiones sobre el pensamiento social clásico y contemporáneo); Ed. Paidós; Traducción de Carlos Salazar Carrasco; 1º Edición; Barcelona; 1997; 300 P.; P. 29.

<sup>25</sup> GIDDENS, Anthony; op.cit.; P. 33.

popularidad de masas que permitía el éxito electoral. El líder 'plebiscitario' podía usar su atracción carismática para iniciar nuevas políticas y separarse de los procedimientos burocráticos establecidos. Objetivo fundamental del Parlamento era, sin embargo, actuar como salvaguarda frente a la adquisición excesiva de poder personal por parte de un líder plebiscitario.<sup>26</sup> Este sistema presentaba dos peligros:

- a) Por un lado, el líder plebiscitario, podía convertirse en César Incontrolado, y hasta suprimir la función de salvaguarda del Parlamento, limitándolo o aún, cerrándolo;
- b) Por otro lado, de no existir líderes plebiscitarios elegidos mediante el sufragio universal, el Parlamento podía convertirse en un simple anexo del aparato burocrático del Estado.

Weber concibe al sistema parlamentario, como un sistema en equilibrio, donde debe haber cierto grado de Cesarismo, pero controlado. Al presentar el sistema parlamentario, el sociólogo alemán busca una solución a los problemas de la política alemana: los Alemanes habían vivido bajo el liderazgo de un César (el Canciller Bismarck), cuya caída no había dejado un liderazgo político capacitado. El problema era la sucesión del César: 'El problema de la sucesión ha constituido por doquiera el talón de Aquiles del gobierno puramente cesarístico. El ascenso, la separación y la eliminación del jefe cesarístico tienen las mayores probabilidades de producirse sin catástrofe allí donde la cooperación efectiva de vigorosas corporaciones representativas en el gobierno mantiene la continuidad política y las garantías constitucionales del orden civil sin interrupción alguna.'<sup>27</sup>

El Cesarismo no solo se encuentra en el Parlamentarismo, sino también en la Democracia. Los líderes democráticos llegan al poder por medio de elecciones: 'El medio específicamente cesarístico es el plebiscito.'<sup>28</sup> Un claro ejemplo es el de Napoleón I, quien luego del 18 Brumario, llama a un plebiscito para que se confirmara el Consulado, y luego, convoca a otro plebiscito para su confirmación como cónsul vitalicio. Weber ve el Cesarismo democrático en la figura del presidente de los Estados Unidos, y en el Primer Ministro Inglés en tiempos de guerra. Advierte que, en Francia, el Cesarismo fue abolido, dado que el Parlamento no había sido capaz de controlar al Jefe de Partido.

Max Weber, ve el Cesarismo como el componente carismático de la Democracia, tan importante como el componente burocrático: 'Por tanto, el componente carismático previamente incorporado en el 'carisma hereditario' asociado con los sistemas colegiados de administración se tenía ahora que construir sobre la lealtad emocional entre los líderes políticos modernos en tanto que personalidades y la masa de seguidores. Así, al tiempo que Weber reconocía los peligros potenciales del Cesarismo, los postulados de su propio sistema teórico le llevaron a reconocer la necesidad de las propiedades carismáticas del liderazgo surgido del sufragio de masas.'<sup>29</sup>

---

<sup>26</sup> GIDDENS, Anthony; op.cit.; P. 34.

<sup>27</sup> WEBER, Max; op.cit.;P.1114.

<sup>28</sup> WEBER, Max; op.cit.; P. 1109.

<sup>29</sup> GIDDENS, Anthony; op.cit.; P. 58.

### *Antonio Gramsci*

Antonio Gramsci se refiere al Cesarismo en las 'Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno'.<sup>30</sup>

Antes que nada, aclara el autor que el Cesarismo implica una personalidad 'heroica' (Julio César, Napoleón I, Napoleón III, Cromwell, etc.).

El Cesarismo implica una situación en la cual las fuerzas sociales en pugna se equilibran 'catastróficamente', es decir, la continuación de la lucha llevaría a la destrucción de ambos tipos de fuerzas. Cuando una fuerza progresista 'A' lucha contra una fuerza regresiva 'B', no sólo puede vencer una de las dos, es decir, puede surgir una tercera fuerza 'C' que, habiéndose destruido recíprocamente A y B, domina sobre lo que resta de ellas, esta fuerza C proviene del exterior. Esta situación se dió en Italia en 1492, luego de la muerte de Lorenzo el Magnífico, a partir de la cual Italia entró en un período de decadencia total y de desmembramiento de la Península.

El Cesarismo implica una solución frente a un equilibrio 'catastrófico' de fuerzas sociales; existen distintos tipos de Cesarismo:

- a) El Cesarismo Regresivo;
- b) El Cesarismo Progresista.

Es regresivo, cuando ayuda a triunfar a las fuerzas regresivas, aún con ciertas reservas y limitaciones; es progresista, cuando ayuda a triunfar a las fuerzas sociales progresistas, con las mismas reservas y limitaciones. El carácter regresivo o progresista de un cesarismo surge del análisis de las condiciones históricas concretas, y no a través de un esquema sociológico. Napoleón III y Bismarck son ejemplos de un cesarismo regresivo, mientras que César y Napoleón I representan un Cesarismo progresista.

Los cesarismos no solo se dan cuando existe una personalidad 'heroica'; en algunas ocasiones, esto no es decisivo. El autor cita el caso de los Gobiernos Laboristas de Mac-Donald; estos gobiernos se formaron con Mac-Donald como presidente, apoyado por la mayoría. El gobierno de Mac-Donald es un claro ejemplo de cómo un sistema parlamentarista da lugar a soluciones cesaristas. Algo similar ocurrió en la Italia de los años '20, época del advenimiento del fascismo. El Fascismo empezó como un partido más en el parlamento, hasta convertirse en Partido Único (1926). Dice Gramsci: '...se dió un movimiento político-histórico en el cual se sucedieron diversas formas de cesarismo hasta una forma más pura y permanente, aunque no inmóvil y estática.'

Contra la opinión generalizada, el pensador italiano advierte que existe cesarismo aún en los gobiernos de coalición. Por otra parte, dice que el Cesarismo, en el s. XX, no siempre va acompañado de fuerzas militares.

En el mundo moderno, sobretodo después de 1848, los partidos políticos y los sindicatos, adquirieron poder y medios financieros incalculables, por lo tanto, la importancia de las fuerzas militares para el advenimiento del Cesarismo se tornaría relativa (más que nada,

---

<sup>30</sup> GRAMSCI, Antonio; 'Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno'; Ed. Juan Pablos; Traducción de Jose M. Aricó; 2ª Edición; México D.F.; 1986; 336 P.; P. 84 a 89.

pensando en el concepto de ejércitos regulares, dado que un líder puede llegar al poder de la mano de ejércitos populares, guerrillas o aun camarillas palaciegas armadas).

Gramsci compara los cesarismos de Julio César y Napoleón I, con el Cesarismo de Napoleón III. La diferencia radica en que tanto César y Napoleón I lideraron cambios sustanciales, es decir (sus gobiernos)

fueron cesarismos revolucionarios. No ocurrió lo mismo con Napoleon III, quien solo lideró una simple evolución de las épocas pasadas. En el primer caso, se puede hablar de un cesarismo cuantitativo-cualitativo, en tanto, se pasó de un tipo de Estado a otro tipo de Estado; mientras que, en el segundo caso, se trata de un Cesarismo cuantitativo, donde sólo se dió una evolución del mismo tipo de Estado, según una línea ininterrumpida.

El Cesarismo en la época en que vivió Gramsci es distinto tanto al cesarismo de tipo progresista (Julio César, Napoleón I), como al tipo de cesarismo regresivo (Napoleón III), aunque se acerca más a este último. Las fuerzas antagónicas (progresista y regresiva) no pueden (ni a corto ni a largo plazo) fundirse y unificarse, sino que su contraste es incurable desde el punto de vista histórico, y se acentúa con el advenimiento de formas cesaristas. El autor afirma de esta manera que el Cesarismo cumple una función policial (mas que militar) frente a las fuerzas progresistas.

Gramsci advierte que sería un error (propio del mecanicismo sociológico) ver en el Cesarismo, sólo la confrontación de dos fuerzas 'fundamentales' (progresistas y regresivas); hay que tener en cuenta también las relaciones existentes entre los grupos principales de las clases fundamentales y las fuerzas auxiliares guiadas o sometidas a la influencia hegemónica. Dice que, de otra manera, no se comprendería el papel de los campesinos, y de los militares franceses, en el golpe de estado del 2 de diciembre.

El pensador italiano concluye citando el caso Dreyfus ('affaire Dreyfus'), no porque haya dado pie al advenimiento del Cesarismo, sino por 'todo lo contrario'. El caso Dreyfus sirvió para impedir el advenimiento de un tipo de cesarismo, totalmente reaccionario; no fueron las fuerzas progresistas quienes impidieron esto, sino el mismo bloque social dominante francés, fue quien neutralizó al sector galo más reaccionario. El bloque social dominante fue respaldado por los Socialistas de las ciudades, y por el sector más avanzado del campesinado. Ejemplos similares al affaire Dreyfus se dieron en la misma época, en otros países; allí no llega a haber una Revolución, pero si una especie de renovación del bloque social dominante, descartando los elementos más reaccionarios; igualmente este tipo de movimientos no lleva a revoluciones, dado que se basa más en la debilidad del oponente, que en la propia fuerza, es por eso que Gramsci considera que '(estos movimientos) no pueden hacer época.'



### *El cesaro-papismo*

En 1848, Engels y Marx, escriben “El Manifiesto del Partido Comunista”; en su introducción se refieren a los líderes de reacción anticomunista europea, y señalan a ‘...el Papa y el Zar, Metternich y Guizot, los radicales franceses y los polizontes alemanes.’<sup>31</sup>

Gramsci se refiere a este tipo especial de cesarismo, cuando señala las diferencias entre la Teocracia, el Cesaro-papismo, y la Hierocracia. El autor afirma:

‘Los tres conceptos no son exactamente lo mismo, a saber:

1. La Teocracia está unida a la idea de mando por la gracia de Dios;
2. El Cesaro-papismo ocurre cuando el emperador es también el jefe de la religión, si bien en él predomina el carácter laico-militar;
3. La Hierocracia es el gobierno de los religiosos, o sea que en el mando predomina el carácter sacerdotal, v.g., el Papado es una hierocracia.’<sup>32</sup>

Gramsci señala el Papado como un ejemplo de hierocracia, es decir, el cesaro-papismo no tiene que ver con la figura papal, sino con un emperador laico-militar, que es a su vez, el jefe ‘visible’ de una Iglesia. Es el caso de los monarcas ingleses. Desde la ruptura de Enrique VIII con la Iglesia Católica Apostólica Romana, la máxima autoridad eclesial inglesa (Iglesia Anglicana) es el monarca. Algo similar ocurre con el Rey de Noruega desde la adopción del Luteranismo como religión oficial en el país nórdico.

Los referentes históricos de la Teocracia se remontan a Moisés, quien gobernó al Pueblo Judío en el Éxodo de Egipto hacia la Tierra Prometida, por mandato de Dios. Así Savonarola en la Italia Renacentista; Calvino en Ginebra con ‘la Biblia como única Ley’; Zwinglio en Zurich, donde la Iglesia y el Estado se fusionaron. En el Islam se han dado desde la época de su fundador, el profeta Mahoma (Muhammad), casos de estados teocráticos, aún en el siglo XX (República Islámica del Irán, desde 1979; Afganistán, durante el gobierno de los Talibanes).

### *Diferencias epistemológicas*

Tomando los conceptos vertidos por Jürgen Habermas en sus obras ‘¿Para qué seguir con la Filosofía?’ (1971) y ‘Ciencia y Técnica como Ideología’ (1989), las corrientes del pensamiento moderno pueden agruparse en tres paradigmas epistemológicos:

1. El Paradigma Empírico-Analítico, o Naturalista, propio de las Ciencias Naturales, el cual busca describir, cuantificar y caracterizar la realidad en búsqueda del control y la predicción, en la enunciación de leyes generales;
2. El Paradigma Histórico-Hermenéutico, o Interpretativo, el cual es propio de la Historia y las Ciencias Sociales (siendo exclusivo para estos ámbitos) y se orienta a

<sup>31</sup> ENGELS, Friedrich y MARX, Karl; ‘El Manifiesto del Partido Comunista’; Ed. Alpa Corral; Traducción Desconocida; 1º Edición; México D.F.; 1988; 52 P.; P.16.

<sup>32</sup> GRAMSCI, Antonio; ‘Pasado y Presente’; P. 207.

la interpretación de los sentidos y significados de las acciones y discursos de los sujetos en tanto seres con lenguaje, intérpretes de la realidad que generan;

3. El Paradigma Crítico, el cual es propio de las Ciencias Sociales, busca replantear conceptos en busca de una práctica (praxis) revolucionaria, en tanto superadora de las contradicciones y la opresión de clases. Es el Paradigma Emancipatorio, o de la Liberación.

El mismo enfoque es seguido por Charles A. Pressler y Fabio B. Dasilva en su obra 'Sociology and Interpretation' (From Weber to Habermas), en dicha obra los autores se refieren a los tres paradigmas epistemológicos de Habermas como contenedores de las distintas corrientes del pensamiento moderno. Así también, los tres paradigmas epistemológicos son el marco de referencia metodológico para las tesis teóricas en Sociología.

Tomando el presente marco de referencia, los autores citados en el trabajo se ubicarían de la siguiente manera:

1. Alfred Weber, en el Paradigma Histórico-Hermenéutico (Interpretativo);
2. Max Weber, en el Paradigma Histórico-Hermenéutico (Interpretativo);
3. Antonio Gramsci, en el Paradigma Crítico (Emancipatorio).

### *Hacia una definición del concepto de Cesarismo*

Para definir el concepto de Cesarismo desde la Teoría Sociológica se tomó en principio la obra de Alfred Weber 'Historia de la Cultura'. Refiriéndose a los comienzos de la época imperial en la Antigua Roma, Alfred Weber define el Cesarismo como:

Un gobierno unipersonal (en este caso del Emperador) secundado por un Ejército, que no está plenamente integrado a las estructuras del Estado, permaneciendo como poder autónomo respecto al mismo, amenazante para el propio Emperador. El Cesarismo, lejos de los ideales de Julio César, solo fue una sucesión de revueltas pretorianas, de dictaduras militares, y de guerras civiles.

El autor, como representante del paradigma epistemológico Histórico-Hermenéutico, busca en la Historia Antigua el sentido de la acción de los hombres. Alfred Weber señala como los Cesaristas que gobernaron Roma anularon las libertades políticas (de la polis griega), y no pudieron, no quisieron y/o no supieron llevar a cabo la 'misión universal' de Julio César. Dicha misión consistía en extender las conquistas del Imperio desde la Britania (Gran Bretaña actual) hasta la cordillera del Hindukuch (donde había llegado Alejandro Magno). Las conquistas debían ser afianzadas militarmente. El nuevo Imperio requeriría reformas internas, acordes a su envergadura. Los Césares no cumplieron los sueños de Cayo Julio César, sino que se desviaron de su 'misión universal'.

Desde otra perspectiva epistemológica, el paradigma epistemológico Crítico, Antonio Gramsci afirma en 'Pasado y Presente' que los Cesarismos no se condicen con el Julio



César real, es decir, histórico, sino con el mito de Julio César. En realidad, los Cesarismos hacen referencia a los Césares posteriores en lugar de al Ilustre Cónsul de la República.

En la definición de Cesarismo que enuncia Weber aparecen dos rasgos:

1. La autoridad, en ocasiones devenida en autoritarismo, de un Gobierno unipersonal, donde todo el poder se concentra en la figura de un líder;
2. La inestabilidad que implica que las fuerzas armadas (o cualquier facción armada) que lo llevaron al poder y lo sostienen no estén integradas a la estructura permanente del Estado, convirtiéndose en un factor de inestabilidad, división y potencial derrocamiento del régimen y su líder.

Max Weber visualiza el Cesarismo como el componente carismático de los otros dos tipos de dominación (el Tradicional y el Legal-Racional). El Cesarismo es el componente carismático presente en las burocracias, ya se trate de una democracia plebiscitaria o de un sistema parlamentarista. El Cesarismo es un componente indispensable para la Democracia, que debe ser controlado mediante el Parlamento. De esta forma, el componente cesáreo (cesarista) de la Democracia aparece como contrapeso al componente burocrático. El sistema parlamentario que Max Weber proponía para la República de Weimar (tomando Inglaterra como modelo político) debía surgir de un equilibrio entre democracia y burocracia (siempre la democracia trae aparejada cierta cuota de cesarismo).

Desde el paradigma Histórico-Hermenéutico Max Weber caracteriza los elementos cesáreos de otros modos de dominación. Es decir, Max Weber no caracteriza al Cesarismo en sí, sino los grados de Cesarismo presentes en otros sistemas.

Desde el paradigma Crítico, Antonio Gramsci introduce al Cesarismo como una situación en que dos fuerzas, una progresista y una regresiva (reaccionaria) se equilibran 'catastróficamente', dando lugar al gobierno de un César (un líder). Surgen así los Cesarismos Progresistas, y los Cesarismos Regresivos. El pensador italiano indica que el Cesarismo admite matices, y afirma (de acuerdo con Weber) que el Cesarismo es un componente de los sistemas democráticos y parlamentarios. Gramsci señala también que el Ejército (como fuerza armada regular) no es siempre el factor determinante en el advenimiento del Cesarismo, sino que en la modernidad los Partidos Políticos y los Sindicatos arriban, en algunas ocasiones, a soluciones cesaristas.

Para la presente Tesis se toma una definición que tiene en cuenta las dos vertientes epistemológicas:

1. La Histórico-Hermenéutica (Alfred Weber);
2. La Crítica (Antonio Gramsci).

El Cesarismo es un Gobierno unipersonal, donde el poder está concentrado en la figura de un líder carismático (César), quien llega al poder secundado por una fuerza armada. Dicha fuerza armada no está incorporada a la estructura del Estado, permaneciendo como

poder autónomo y amenazante para el régimen mismo. En este sentido, existe inestabilidad y división, que podrían desembocar en un derrocamiento del mismo.

En todo Cesarismo aparecen dos fuerzas principales, una progresista y otra regresiva que se enfrentan por el predominio histórico. El Cesarismo es una especie de solución de compromiso, donde no desaparece la lucha entre dichas fuerzas sino que es canalizada por el César a favor de una de las tendencias en detrimento de la otra.

Teniendo en cuenta la presente definición construida de acuerdo a lo expresado por dos Teóricos de la Ciencia Social, representantes de sendos paradigmas epistemológicos, se llevará a cabo un estudio de un caso histórico en el marco de la Sociología Histórica Interpretativa: el Gobierno del General de División Juan Velasco Alvarado en el Perú (1968-1975).

## El caso histórico: “El gobierno del general de división Juan Velasco Alvarado”, Perú, 1968-1975

### Elección del caso histórico

Para la presente Tesis de Licenciatura fue seleccionado como caso histórico de Cesarismo a estudiar, el Gobierno del General de División Juan Velasco Alvarado en el Perú (1968-1975). En el contexto del estudio de los Cesarismos Latinoamericanos, el Gobierno de Velasco Alvarado se ubica en la segunda etapa histórica: la etapa de los Gobiernos Nacionales y Populares (Nacionalistas y Populistas) que tuvieron lugar en la segunda mitad del s. XX. Las banderas de Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política, así como la fundación de una tercera posición a nivel internacional, lo ubican junto a otros gobiernos, los cuales también pueden caracterizarse como Cesarismos: el Gobierno del General Omar Torrijos en Panamá (1968-1981) y los gobiernos del General Juan Domingo Perón en la Argentina (1946-1955; 1973-1974).

El concepto de Cesarismo permite una aproximación al aspecto socio-político de la realidad peruana, dada su génesis en la Teoría Sociológica y su naturaleza. El aspecto socio-político, es uno de aquellos que componen la compleja realidad social de una sociedad, junto al socio-económico, cultural, científico-tecnológico, etc. Desde el Cesarismo, el énfasis recae en el aspecto socio-político, constituyendo los otros aspectos mencionados el contexto donde el Cesarismo acontece.

La participación de los militares en la vida política de los estados latinoamericanos es una constante desde los tiempos de la independencia, conformando un factor determinante en la evolución de dichos estados. La comprensión del papel de las Fuerzas Armadas en los procesos políticos (teniendo en cuenta el contexto socio-económico y cultural de los países, en cuanto estructura social y actores sociales emergentes, así como las relaciones regionales y la inserción de los estados en el ámbito internacional), permite arribar a una interpretación de uno de los aspectos cruciales de la realidad social Latinoamericana. En la presente Tesis, se apunta a estudiar un caso histórico de Cesarismo Latinoamericano.

El caso histórico seleccionado puede ser abordado desde otros enfoques, complementarios con el presentado en la presente Tesis, por ejemplo estudios que hagan hincapié en la estructura socioeconómica de las distintas regiones del Perú, o estudios que focalicen en la cuestión étnica. Sin dejar de lado dichos aspectos, el enfoque del Cesarismo parte de la dinámica sociopolítica generada a partir de la llegada al poder de los militares comandados por Velasco.

### *La sociedad peruana hacia 1968*

#### 1. Estructura social: regiones, etnias y clases

Tradicionalmente se divide al Perú en tres grandes regiones geográficas, las cuales se constituyen en unidades de análisis, con su propio régimen económico y su constitución social emergente del modo de producción. La situación actual de dichas regiones se

---

explica independientemente por su evolución histórica desde el período Incaico hasta nuestros días. Dichas regiones son, de Oeste a Este: la Costa, la Sierra y la Selva.

Sin dejar de lado las singularidades económicas e históricas de dichas regiones, desde principios del siglo XX, se han emprendido análisis holísticos de la sociedad nacional peruana, a partir de los trabajos de Víctor Raúl Haya de la Torre (fundador del APRA) y de José Carlos Mariátegui (fundador del Partido Comunista Peruano).

Estos enfoques holísticos reconocen el enorme influjo de la población indígena del Perú en la conformación de su estructura social, así como la existencia de un alto porcentaje de cruza como Mestizos. La composición étnica del Perú explica en parte la separación radical entre una oligarquía blanca, y una masa de trabajadores indígenas y mestizos, ya sean obreros o campesinos. Si bien acentuada, dicha separación no llega a ser una dicotomía, dada la existencia de 'sectores medios', y de otros grupos étnicos como los Negros, descendientes de esclavos traídos por los españoles, y las Asiáticos (principalmente Chinos y Japoneses), llegados desde mediados del siglo XIX, desde el otro lado del Pacífico.

A diferencia de lo ocurrido en otra sociedad latinoamericana con fuerte influjo indígena, México, en el Perú no acaeció una revolución en los comienzos del siglo XX. Si para hablar de una revolución en México, hay que remontarse a 1910; para hallar vestigios de insurrección campesina en el Perú hay que remontarse a Tupac Amaru, a fines del siglo XVIII, antes de la concreción de la independencia política.

Estos hechos muestran a la sociedad nacional peruana como una estructura social sumamente rígida, donde interactúan cuatro clases sociales, en el marco de una economía capitalista dependiente, donde aún subsisten sectores pre-capitalistas:

1. Una pequeña Aristocracia (Oligarquía) Blanca, con antecedentes en la Colonia Española;
2. Una clase media (pequeña burguesía) poco numerosa, pero lo suficientemente amplia como para cumplir con los servicios que requieren la administración, los capitales extranjeros invertidos en el país y la necesidad de técnicos y empleados;
3. Una clase campesina, basicamente de origen Indígena y Mestizo;
4. Un Proletariado industrial que crece practicamente en el polo industrializado de la Gran Lima y El Callao.

La crisis de la dependencia, que se viene suscitando desde la Segunda Guerra Mundial, así como el impetuoso avance de un proceso de cambios revolucionarios en todo el mundo, sacuden el esquema de dominación de clases peruano, que entra en un punto de inflexión hacia 1968.

## **2. Los actores socio-políticos**

De acuerdo al esquema de clases planteado, en el Perú surgieron actores socio-políticos diferenciados hacia 1968:

1. Una Oligarquía blanca, ligada a los intereses del capital extranjero, clase social que en las tres regiones citadas, manejó los destinos del país, en los distintos gobiernos tanto cívicos como militares. Los partidos mayoritarios (el APRA, Acción Popular) y los militares de Odría (Odríistas), si bien pronunciaban discursos contra las clases dominantes no actuaron en pos del cambio revolucionario o las reformas, sino que reforzaron los esquemas de poder vigentes. Cuando los militares de Velasco se refirieran a 'los personeros de la Oligarquía y el Gran Capital' encontrarán en la realidad elementos para sus construcciones teórico-políticas;
2. Los Campesinos: principalmente en la Sierra, básicamente Indígenas y Mestizos, desposeídos de las tierras, en manos de las asociaciones de Gamonales (Terratenientes), optan a partir de 1950 por abandonar los sindicatos apristas que los nucleaban. Estos sindicatos pierden legitimidad como representantes de clase, pasando a conformarse un nuevo escenario socio-económico y político. Comienzan en los cincuenta los primeros focos de la Guerrilla Campesina en la Sierra. Los nombres de Hugo Blanco y La Convención, Luis De La Puente Uceda (fundador del APRA Rebelde, y luego del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el MIR, de orientación 'castrista') y Hector Béjar (fundador del Ejército de Liberación Nacional, ELN, escisión del PC) dan nuevos bríos a la insurrección campesina en América Latina. La Revolución Cubana, agraria (campesina), ant imperialista y marxista será su Norte. Durante la década del sesenta actúan estos movimientos en la Sierra, desconectados de los Proletarios urbanos, y entre sí, por lo cual son vencidos temporalmente hacia 1968. Muerto De La Puente Uceda, encarcelados Hugo Blanco y Hector Béjar, Belaunde Terry anuncia la victoria sobre la insurrección guerrillera. Velasco Alvarado, a meses de asumir, decreta la Amnistía para los líderes de la Guerrilla campesina. El agro peruano se había convertido en un polvorín que se transformaría durante los años de Velasco, sin perder matices ni conflictividad, aún durante la implantación de la Reforma Agraria (1969).
3. Los partidos mayoritarios, básicamente el APRA y Acción Popular se debatían entre el reformismo a favor de los reclamos de una clase media instruida y la cooptación de sus cuadros por la Oligarquía. Hacia 1968, poco tenían que ver sus acciones con las banderas ant imperialistas de Haya de la Torre, o la prédica del primer Belaunde Terry. Desprestigiados ante la opinión pública y atacados en los discursos militares (no perseguidos como en otros países de la región) a partir de 1968 se refugiarán en el antimilitarismo universitario, en la apatía de la clase media y en la reivindicación legítima de la libertad de prensa frente al autoritarismo militar;
4. El Proletariado Urbano, ubicado en el Gran Lima y El Callao, en las barriadas de los cerros, buscaba consolidarse como actor socio-político ('Clase para Sí') acaudillado por el Partido Comunista Unidad (PCU), de tendencia pro-soviética, y nuevas tendencias (Trotskistas, Maoístas). La desconexión con la lucha guerrillera en la Sierra, y la actitud ante el régimen de Velasco Alvarado conformarán las características de la Izquierda Peruana durante los años ochenta;

5. Las Fuerzas Armadas estaban formadas principalmente por sectores provenientes de la pequeña burguesía, aunque no faltaban elementos proletarios y campesinos. Como instituciones fundacionales se habían convertido en canales de ascenso social y de prestigio estamental para sus miembros.

Si bien participaron en la represión de los movimientos guerrilleros campesinos, como instrumentos de los gobiernos de turno, se había comenzado a gestar en su seno una conciencia crítica de la situación nacional del Perú, como país subdesarrollado, periférico y dependiente.

En 1945, se había fundado el Centro de Altos Estudios Militares (CAEM), después del terremoto en Chorrillos. Los primeros egresados del CAEM entre los que se encontraban Velasco Alvarado y sus ministros serán conocidos como la 'Generación Terremoto'.<sup>33</sup>

En el CAEM, comienzan a enseñar profesores de la Universidad, con diversas tendencias, que plantean la problemática nacional, y el papel de las Fuerzas Armadas en la construcción de una sociedad más justa. Nacionalistas, Reformistas, Antimperialistas, Marxistas, Socialcristianos, confluirán en el cuerpo de profesores del CAEM, alentando en los oficiales una nueva visión de su sociedad y una nueva misión que de ella emanaría.

La Alianza para el Progreso impulsada por Kennedy, tendría al Perú como país participante. Los militares peruanos, Velasco entre ellos, asistirían a los cursos en Washington con una visión crítica respecto a sus colegas latinoamericanos.

No eran Marxistas natos, pero en su vocabulario existían los términos del Marxismo en la caracterización de los hechos. No se declaraban Desarrollistas, pero se podían rastrear en ellos los preceptos de dicha ideología.

Se trataba de una generación de oficiales 'con inquietudes sociales', de cuño reformista y vocación de poder, que llevaría a cabo su proyecto desde 1968, buscando:

1. Refundar la estructura social, asestando un golpe mortífero a la Oligarquía vinculada al capital extranjero, por ello se llamaban Revolucionarios;
2. Convencer a la pequeña burguesía de plegarse a su proyecto cesarista, en pos de que la Revolución sería 'para el bien de todos, en paz, y en orden' (el cual sería garantizado por los Uniformados);
3. Dirigir a las masas proletarias y campesinas a una emancipación gradual del yugo oligárquico, reivindicando algunas banderas de la Izquierda Antimperialista y Marxista, pero repudiando la lucha de clases y la insurrección guerrillera. Es decir, la Revolución debía llevarse a cabo de una forma dirigista, paternalista, donde la participación sería cuidadosamente organizada por los militares.

Su posición de clase, su formación ecléctica en lo ideológico, su condición de militares, son causas que explican la intervención de las Fuerzas Armadas en política. Asimismo, los

---

<sup>33</sup>El nombre de "Generación Terremoto" hacía referencia al fenómeno sísmico acaecido en el año de la fundación del CAEM, y en sentido figurado, al terremoto de ideas, el cual 'había sacudido los cimientos de los institutos de formación de las Fuerzas Armadas'.



militares peruanos vieron un ejemplo de acción en otro Cesarismo Latinoamericano, el Gobierno del General Juan Domingo Perón en la Argentina (1946-1955).

La Iglesia Católica Apostólica Romana: de fuerte influjo en el Perú, desde los tiempos de la Conquista Hispánica se dividía según los sectores sociales mencionados, y de dicha división dependería su actitud ante el Gobierno Militar. Asimismo, el Concilio Vaticano II y las Reuniones de los Obispos del Tercer Mundo con su Opción Preferencial por los Pobres, impactarían en la Iglesia Latinoamericana, de la cual el Perú no sería la excepción.

En este complejo escenario socio-económico, dada la estructura de clases sociales y los actores socio-políticos mencionados, acaeció el Golpe de Estado del 3 de octubre de 1968.

### **Velasco Alvarado: estudio de un caso histórico de Cesarismo**

*'Aquí alguna vez se dijo que el Ejército no es sino el Pueblo en armas. Hoy les habla un hombre de ese Pueblo, un soldado que se honra de ser, al mismo tiempo, soldado de la Revolución. Por nuestra parte, el pasado es pasado. Los símbolos que hacían revivir ese pasado serán también relegados al olvido. Enfrentemos unidos, Pueblo y Fuerza Armada, la tarea de la Revolución. Miremos al futuro.'*<sup>34</sup>

Velasco Alvarado aspiraba a liderar una Revolución, en la cual Pueblo y Fuerza Armada, emprendieran el camino que salvara al Perú de su destino de país subdesarrollado, dependiente y periférico. Su proyecto nacional (nacionalista) buscaba raíces en las masas descontentas en todas las regiones del Perú, el Pueblo que reclamaba su lugar en el concierto de las naciones. Un Pueblo expoliado y relegado de las grandes decisiones de las élites políticas, traicionado por los líderes de los partidos tradicionales (el APRA, Acción Popular, la Democracia Cristiana, el Partido de Odría), que junto a la Fuerza Armada, que había emanado del Pueblo, reconquistaría la dignidad perdida.

Como señala Gramsci en las Notas sobre Maquiavelo, la crisis de sentido, en un determinado juego de relaciones de fuerza, estando dadas las condiciones socioeconómicas y políticas, puede devenir en una solución cesarista. La crisis del proyecto hegemónico de la clase dirigente peruana, evidenciada en el agotamiento del modelo económico y su correspondiente distribución del ingreso, así como en el desprestigio de las instituciones políticas republicanas y la clase política, mostraba la pérdida de legitimidad del sistema frente a los ciudadanos. Es en el momento crucial de la crisis, 'cuando lo antiguo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer', cuando se abre paso la 'solución (opción) cesarista'. En ese momento, las clases dominantes, sus intelectuales orgánicos y sus élites dirigentes, pierden paulatinamente su hegemonía, es decir, su dirección intelectual y moral de la Sociedad, en tanto sus intereses ya no pueden ser presentados como 'universales' o 'plurales'.

---

<sup>34</sup> VELASCO ALVARADO, Juan; 'La Voz de la Revolución'; Ed. Participación (SINAMOS); Lima; 1972; Discurso en la Plaza de Armas de Trujillo, el 11 de octubre de 1969.

La llegada al poder de los militares, comandados por Velasco Alvarado, se dió en el contexto de la crisis hegemónica del proyecto liberal-conservador, en un tiempo histórico de intervención de los militares en el Gobierno, tanto en el Perú como en el resto de América Latina.<sup>35</sup> Los militares conformaban una institución prestigiosa, con cierta independencia del resto del aparato estatal. En sus instituciones de formación se les inculcaban valores que los convertían virtualmente en los defensores de la Patria en momentos de zozobra. Este papel 'salvífico' de las Fuerzas Armadas venía gestándose en el Perú, al igual que en el resto de América Latina desde los tiempos de la Independencia (principios del s. XIX). Con el advenimiento de la Guerra Fría, desde Washington se había alentado una retórica que ubicaba a los militares latinoamericanos como defensores de la Nación, y de la Civilización Occidental (Capitalista y Moderna) frente al Comunismo Soviético, y como los promotores del desarrollo de sus países. La administración de John Fitzgerald Kennedy elaboró una verdadera política de Estado en este sentido. Sin embargo, el gobierno militar peruano de 1968 era una excepción a la regla general en la región.

Velasco Alvarado, como muchos de sus colegas de América Latina, había participado de cursos en Washington y conocía los postulados de la Alianza para el Progreso. Sin embargo, sus planes de gobierno apuntaban a la concreción de una revolución nacionalista, de inspiración populista (nacional y popular), que se remitía a otras experiencias cesaristas latinoamericanas, que el gobierno norteamericano había juzgado con desconfianza, cuando no con hostilidad abierta.<sup>36</sup>

Cuando en octubre de 1968, el General de División Velasco Alvarado entraba en las destilerías de la International Petroleum Company en Talara, enviando al presidente Belaunde Terry al exilio en Buenos Aires, las Fuerzas Armadas presentaban su proyecto político de reconstrucción de la estructura social peruana.

Se trataba de un verdadero proyecto hegemónico que desde el Gobierno Militar transformaría la estructura socioeconómica del Perú, reformaría la política que había sido bastardeada por los Partidos e iniciaría un cambio cultural que terminaría con el Perú dependiente. Desde el CAEM, los militares peruanos habían desarrollado esa conciencia de superioridad y de deber patriótico, en tanto estaban llamados a intervenir en Política para establecer un orden social más justo. En términos gramscianos, estaban llamados a ejercer la dirección intelectual y moral de la sociedad nacional, en tanto afirmaban que sus intereses eran los del Pueblo Peruano, y no intereses de clase o sectarios.

La crisis orgánica que antecedió a la toma del poder había preparado el camino, estando dadas las condiciones para que los discursos fundacionales de Velasco fueran recibidos por las masas.

Velasco Alvarado, nacido en Piura en 1909, había entrado en el Ejército en 1929 como soldado, ascendiendo a Cabo unos meses después. Recién en 1930 pudo rendir el examen

---

<sup>35</sup> VALDÉS, José Luis; "El Ejército y la Política: la frontera movediza"; Ed. UNAM; Mexico D.F.; 1999 y SAGASTI, Francisco; "¿Te gustan los Militares?"; artículo publicado en la Revista 'Caretas' N° 1670; Lima; 17 de mayo de 2001.

<sup>36</sup> VALDÉS, José Luis; op.cit.



para entrar en la Escuela de Cadetes. En 1968 había llegado al pináculo de su carrera, siendo nombrado Jefe del Comando Conjunto de la Fuerza Armada. En ese mismo año reunió un grupo de cuatro generales y cuatro coroneles, que se abocaron a estudiar la situación socioeconómica del Perú, decidiendo derrocar al presidente electo Belaunde Terry (Acción Popular) en busca de iniciar un proceso revolucionario. El 3 de octubre de 1968, recién habiendo entrado en las destilerías de Talara, los Comandantes Generales del Ejército, Marina y Fuerza Aérea, constituidos en Junta Revolucionaria designaron al General de División Juan Velasco Alvarado como Presidente de la República (según el Estatuto del Gobierno Revolucionario, aprobado por Decreto Ley N° 17063).

Como los Césares en la Antigua Roma, como los Cesaristas Modernos, Velasco Alvarado había llegado al poder con el respaldo de las Fuerzas Armadas, siendo parte integrante de las mismas. Velasco Alvarado señaló desde el principio que no se trataba de un golpe de Estado, sino de una verdadera 'Revolución', que ellos no vendrían a ser la guardia pretoriana de la Oligarquía, sino que venían a desplazarla, para fundar un nuevo orden en el Perú, donde esa Oligarquía no tendría nada que esperar. En los discursos se hablaba del gobierno del Pueblo y la Fuerza Armada.

*'La Revolución se hizo para emprender la transformación socioeconómica del Perú y darle a nuestro Pueblo un ordenamiento de efectiva justicia social.*

*Esta ha sido la orientación central de todos nuestros actos de gobierno, en representación institucional de la Fuerza Armada. Por tanto, no somos actores de un golpe militar. Somos los gestores de una revolución. Con nuestro movimiento se inicia una nueva etapa en la vida republicana...Nosotros venimos del Pueblo y a su causa nos debemos. Al fin, Pueblo y Fuerza Armada están unidos. Y en esta unión indestructible se basará la auténtica grandeza de la Patria.'*<sup>37</sup>

Desde sus primeros actos de gobierno se evidenció en el gobierno de Velasco Alvarado la voluntad dirigista, es decir, como en la institución militar, las órdenes debían cumplirse en tiempo y forma en pos del desarrollo del país. La deliberación, propia del Parlamento era relegada como 'retardataria' o aun 'contrarrevolucionaria'. Rasgo típico de los cesarismos que se visualizaba claramente en el gobierno. El voluntarismo, propio del Populismo, se evidenciaba en todas las reformas que el gobierno había emprendido.<sup>38</sup> Frente a la pretendida inacción de los gobiernos civiles y sus corruptos parlamentos, los militares peruanos del '68 enfrentaron las reformas con resolución, y con la certeza que no podía demorarse su ejecución.

Velasco Alvarado orientó su obra de gobierno a actos que buscaban reafirmar la Soberanía del Estado Peruano sobre los recursos naturales en manos de compañías multinacionales. En el marco del último Desarrollismo y de la entonces naciente Teoría de la Dependencia, el Estado debía reposicionarse en la división interna de fuerzas y en el esquema mundial de países centrales y periféricos. El hecho de reafirmar la propiedad del Estado sobre dichos recursos, equivalía a defender la Soberanía del Perú y de mostrarse ante el mundo

<sup>37</sup> VELASCO ALVARADO, Juan; op.cit.; Discurso del General de División Juan Velasco Alvarado en la Plaza Grau de Piura, el 8 de octubre de 1969.

<sup>38</sup> SAGASTI, Francisco; op.cit.

como revolución triunfante y sistema viable para los Pueblos que se denominaban Subdesarrollados. La posesión de los mismos implicaba el primer paso a la Liberación.

El caso del petróleo, tomando en cuenta la toma y expropiación de la destilería de Talara y la subsiguiente expulsión de la Internacional Petroleum Company del país, fue el primer exponente de la política nacionalizadora de Velasco Alvarado. La toma de Talara, acaecida el 3 de octubre de 1968 inauguró el Gobierno Militar, pasando a ser recordada como 'el Día de la Dignidad Nacional'.

*'Con esta acción, el Perú inició la tardía reivindicación de un derecho que atañe no sólo a su economía, por afectar a millones de peruanos para cuyo bienestar están destinadas las riquezas naturales del subsuelo, sino también al honor, al decoro y a la majestad de nuestra Patria, edificada con nuestro esfuerzo y el valor y sacrificio de nuestros antepasados.'*<sup>39</sup>

Con el caso del petróleo, se evidencia en el discurso velasquista la voluntad fundacional del Gobierno. Los militares sostenían que dicha refundación debía partir desde la estructura productiva del país, pasando los recursos naturales a manos del Estado. No se trataba sólo de una cuestión económica y geoestratégica, sino también de una cuestión de reparación moral ('el honor, el decoro y la majestad de nuestra Patria'). Los militares debían retomar la senda de los héroes de la independencia e inaugurar una nueva etapa en la Historia Nacional, que los equipararía a San Martín y Bolívar.

La nacionalización de la explotación petrolera inauguraba una serie de nacionalizaciones, a saber:

- ❑ Expropiación de las explotaciones e instalaciones de la Cerro de Pasco Corporation y Marcona Mining;
- ❑ Reversión de los yacimientos cupríferos de Quellaveco y Michiquillay;
- ❑ Nacionalización de la industria pesquera y su orientación hacia la pesca destinada al consumo humano;
- ❑ La Ley de Reforma Agraria.

Velasco, en sus discursos, si bien afirmaba el carácter único y nacional de la Revolución que encabezaba, apuntaba a solidarizarse y aunar fuerzas con otros países en su camino al Desarrollo Autónomo, eje socioeconómico de la Liberación Nacional.

*'La conferencia del Consejo Internacional de Países Exportadores de Cobre (CIPEC), ilustres visitantes, es una oportunidad para afianzar vínculos que nos permitirán superar el subdesarrollo...En el comercio internacional de otras materias primas, la desunión de los países productores es el peor y más grave obstáculo. El caso del cobre, en cambio, representa la primera y más rotunda excepción.'*<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> VELASCO ALVARADO, Juan; op.cit.; Discurso anunciando el cobro a la International Petroleum Company, pronunciado el 6 de febrero de 1969.

<sup>40</sup> VELASCO ALVARADO; op.cit.; Discurso en la Reunión del CIPEC en Lima, pronunciado el 26 de noviembre de 1969. Integraban dicho consejo, Chile, el Congo, Zambia y el Perú. Como país invitado participa Uganda.

---

---

*'Como países secularmente atados al dominio económico extranjero, el nuestro no puede dejar de ser un camino de lucha antiimperialista. Pero tal comprensión no puede oscurecer la realidad de un problema evidente: la dependencia de nuestros países es un fenómeno multidimensional, aunque su punto de origen sea claramente el dominio de nuestra economía por centros foráneos de poder. El antiimperialismo de una genuina posición revolucionaria en los países subdesarrollados del Tercer Mundo, tiene, por tanto, que admitir una fundamental dimensión supra-económica. La lucha por una auténtica autonomía nacional involucra también, a nuestro juicio, los planos de conceptualización de un nuevo pensamiento revolucionario y de una nueva manera de concebir los problemas de nuestra sociedad y su cultura.'*<sup>41</sup>

En el discurso pronunciado ante Salvador Allende, Velasco Alvarado advierte sobre la cuestión cultural en la Revolución. La Revolución no sólo implicaba un cambio radical y fundamental en la estructura socioeconómica de producción del Perú sino también un cambio en la percepción de la Sociedad Nacional, entre las clases, ante Latinoamérica y ante el mundo bipolar. Velasco Alvarado aseguraba que en el Perú se había desarrollado una cultura dependiente que debía ser reemplazada por los valores nacionales de un Pueblo Libre.

En términos marxistas, los militares peruanos apuntaban tanto a la estructura como a la superestructura en su proyecto bonapartista de refundación nacional. Fue Gramsci, el pensador marxista que se dedicó a estudiar la Superestructura, como fasceta del sistema sobre la cual trabajar para la praxis revolucionaria.

La preocupación de los militares peruanos por la cultura y la reforma educativa no impidió que un sector de la Nueva Izquierda limeña, denominara a Velasco como 'economicista, prosovietico y stalinista', aduciendo la aplicación del mecanicismo de Bujarin a los esquemas nacionales.

Desde una perspectiva gramsciana, los militares intentaron generar un nuevo proyecto hegemónico, acorde con las transformaciones económicas que implementaban.

La conquista de un nuevo orden social para el Perú implicaba la concreción de la Justicia Social, no sólo en el plano valorativo, sino en realizaciones concretas y efectivas en la vida de los peruanos. Velasco Alvarado estaba convencido que la Reforma Agraria era la piedra angular de la institución de la Justicia Social en el país. La Reforma Agraria implicaba desplazar del poder a los Terratenientes, quienes desde la época colonial, habían ejercido el poder despóticamente en la Sierra, en un sistema cuasi-feudal, en el cual los campesinos (en su mayoría indígenas y mestizos), si bien eran libres por derecho, estaban reducidos a la condición de siervos. El reclamo de la Reforma Agraria había sido formulado por Víctor Raúl Haya de la Torre, el fundador del APRA, en los albores de dicho movimiento, pero los militares consideraban que los apristas habían claudicado en sus postulados fundacionales. El reclamo del campesinado en el Perú, databa de muchos años antes, de la época de la Conquista Española, es por ello, que Velasco se remontaba a las rebeliones indígenas del siglo XVIII buscando raíces.

---

<sup>41</sup> VELASCO ALVARADO; op.cit.; Discurso en el Banquete ofrecido al Dr. Salvador Allende, Presidente de la República de Chile, pronunciado el 1º de setiembre de 1971.

---

*'Compatriotas: Este es un día histórico. Y bien vale que todos seamos plenamente conscientes de su significado más profundo. Hoy día el Gobierno Revolucionario ha promulgado la Ley de la Reforma Agraria, y al hacerlo ha entregado al país el más vital instrumento de su transformación y desarrollo. La historia marcará este 24 de Junio como el comienzo de un proceso irreversible que sentará las bases de una grandeza nacional auténtica, es decir, de una grandeza cimentada en la Justicia Social y en la participación real del pueblo en la riqueza y en el destino de la Patria.*

*Hoy, en el Día del Indio, día del campesino, el Gobierno Revolucionario le rinde el mejor de todos los tributos al entregar a la nación entera una ley que pondrá fin para siempre a un injusto ordenamiento social que ha mantenido en la pobreza y en la iniquidad a los que labran una tierra siempre ajena y siempre negada a millones de campesinos.'*<sup>42</sup>

La Reforma Agraria implicó una redistribución de las tierras, las cuales fueron asignadas a cooperativas agrarias controladas y supervisadas por el Gobierno Militar. Fueron suprimidas las antiguas organizaciones de los Terratenientes, de las cuales la Sociedad Nacional Rural era la principal. Asimismo, fue combatida por el Gobierno, la acción de los antiguos sindicatos agrarios, vinculados al APRA, acusándose a sus dirigentes de acuerdistas con la Patronal y contrarrevolucionarios. En el nuevo esquema social que la Reforma Agraria buscaba inaugurar, no tenía sentido la existencia de sindicatos clasistas, dado que el Patrón había dejado de existir, y el Estado no habría de convertirse en un nuevo patrón, sino en un ente coordinador de las cooperativas agrarias. Los militares decían que debía fundarse un nuevo sindicalismo, que debía colaborar con las cooperativas, dado que la lucha de clases planteada en el esquema anterior había sido superada. Como en otros cesarismos de la región, el Gobierno buscará superar los antagonismos de clase, una vez instituido el nuevo orden. En los cesarismos, si bien el César favorece siempre a una alianza de clase o de facciones de ellas, el Gobierno toma distancia de las posturas meramente clasistas, atribuyéndose la defensa de la comunidad en su conjunto. Es por ello que, a una etapa de lucha y confrontación con la Oligarquía, debía seguirle una etapa de conciliación entre los campesinos peruanos.

*'En primer lugar, los sindicatos constituyen instrumentos de acción y de defensa de la lucha clasista entre los campesinos y el patrón. Desaparecido el patrón y reemplazado por la cooperativa de los propios trabajadores, es muy claro que el sindicato tiene que re-definir y reorientar su papel en la vida campesina. Ya no puede ser instrumento de lucha antipatronal porque el patrón no existe. Tiene entonces que ser instrumento director de la acción constructiva de los trabajadores en el manejo de su propia empresa cooperativa. En otras palabras, el sindicato tiene que definir un nuevo tipo de existencia y asumir un nuevo papel en la vida de las cooperativas agroindustriales. Esto de ninguna manera es mantener una posición antisindical como interesadamente sostienen quienes no comprenden o aparentan no comprender la verdad de las cosas.'*<sup>43</sup>

La oposición entre un sindicalismo combativo, en las democracias liberales, y otro cooperativista, en los gobiernos revolucionarios y populares, quedó plasmada en los

---

<sup>42</sup> VELASCO ALVARADO, Juan; op.cit.; Promulgación de la Ley de la Reforma Agraria, el 24 de junio de 1969.

<sup>43</sup> VELASCO ALVARADO, Juan; op.cit.; Discurso ante la manifestación popular en la Plaza de Armas de Trujillo, pronunciado el 11 de octubre de 1969.

discursos del Mariscal Tito en Yugoslavia, país que siendo nominalmente marxista, aspiraba a una tercera posición, o marxismo nacional para el Tercer Mundo.

La Reforma Agraria promulgada por el Gobierno Militar era su bandera de Justicia Social ante los peruanos, ante Latinoamérica y ante el mundo bipolar. Generó admiración por parte de los partidarios del régimen y condenas por parte de sus opositores, quienes vieron en la Reforma Agraria, un acto de demagogia propio de una autocracia expropiadora. Velasco Alvarado veía en la Reforma Agraria la concreción del ideal revolucionario, como una verdadera reivindicación de los explotados en el esquema de clases anterior a 1968. El General de División se remontaba a épocas pasadas en las cuales habían surgido los anhelos de Justicia Social a los que la Reforma Agraria aspiraba a responder.

*'Compatriotas: Este es, repito, un día histórico cuya trascendencia se acrecentara con el paso de los años. Hoy el Gobierno Revolucionario siente la emoción profunda de una misión y de un deber cumplidos. Hoy, en el Día del campesino, miramos a la ciudadanía con fé, orgullo y esperanza; y le decimos al Perú entero que a su Pueblo debemos la inspiración de nuestros actos y que a él hoy le entregamos una ley forjadora de grandeza y justicia en su destino.*

*Al hombre de la tierra ahora le podemos decir en la voz inmortal y libertaria de Tupac Amaru: 'Campesino, el patrón ya no comerá mas de tu pobreza' '44*

Si bien, a ello apuntaban las intenciones de los militares, los conflictos de clase no terminaron con la Reforma Agraria, sino que mutaron en su manifestación. La Sierra Peruana sería, comenzando los setenta, un escenario propicio para el caldo de cultivo de nuevos movimientos guerrilleros, en el marco de lo que se denominó la Nueva Izquierda. En estos hechos, la acción de gobierno de los militares generó una situación radicalmente distinta a la heredada al asumir el poder político en 1968.

El proceso de sustitución de importaciones apuntaba a reemplazar en el Perú la estructura de país productor y exportador de materias primas. Velasco Alvarado buscaba fortalecer las alianzas regionales con los países latinoamericanos y las alianzas estratégicas con los países con intereses económicos comunes (ej. el CIPEC). En su política internacional buscó consolidar una Tercera Posición, es decir, una posición que fuera equidistante de los dos polos de la Guerra Fría. Como el General Perón en la Argentina, Velasco Alvarado apuntó a que el Perú se relacionara con los dos contendientes mundiales, a la vez que integrara el bloque de los llamados 'No Alineados'. Durante el gobierno de Velasco Alvarado, el Perú reanudó sus relaciones con la URSS, entabló vínculos con los países del Pacto de Varsovia, y celebró su 'reconciliación' con Cuba, hecho que fue celebrado por Fidel Castro en la Plaza de la Revolución, ante miles de personas agitando banderas de ambos países. Asimismo, pese a las acusaciones de Comunismo o Extremismo vertidas en la Prensa tanto nacional como Norteamericana, los militares siempre buscaron mantenerse en una posición de cautela frente a los Estados Unidos, mencionando en los discursos la diferenciación entre el Pueblo Norteamericano y ciertos intereses imperialistas que llevaban a malinterpretaciones. Los esfuerzos de los diplomáticos y las aclaraciones en los discursos de Velasco Alvarado no sirvieron para contradecir la visión de Washington sobre un

---

44 VELASCO ALVARADO, Juan; op.cit.; Promulgación de la Ley de la Reforma Agraria, el 24 de junio de 1969.



gobierno que era visto como populista por los moderados y como francamente prosoviético por los halcones del gobierno de Nixon. El gobierno de Velasco Alvarado era visto como un elemento desestabilizador en el esquema regional de Sudamérica.

'Nuestra posición en la batalla del petróleo ha tenido amplias repercusiones en el campo internacional. Ha ganado para nuestro país la admiración y el respeto de todas las naciones, inclusive del Pueblo norteamericano que ya ha empezado a comprender la verdadera naturaleza del problema con la International Petroleum. La tensión inicial con el gobierno norteamericano ha disminuído, sin que el Perú haya cedido en nada la defensa de una causa que sabe justa. El diálogo con los representantes del Gobierno de Estados Unidos ha servido para explicar y fundamentar ante el mundo la posición del Perú. Y esto ha contribuído de manera muy importante al éxito de nuestro país.'<sup>45</sup>

Velasco Alvarado buscaba una tercera posición diferenciada del Capitalismo y del Comunismo Soviético, dicha tercera posición no implicaba un centrismo o justo medio, sino algo totalmente nuevo, diferente, autóctono. En sus discursos se pronunciaba a favor de la búsqueda de soluciones peruanas a los problemas peruanos, en el marco de América Latina. Velasco retomaba las propuestas de Mariátegui en sus ensayos sobre la realidad peruana, en cuanto al diagnóstico y soluciones de la problemática nacional, lo cual no podía hacerse con modelos foráneos. Como el General Perón en la Argentina, Velasco sostenía un Nacionalismo Tercerista, en dos sentidos:

1. En el sentido de una tercera posición, u opción entre Capitalismo (Estados Unidos y aliados) y Comunismo (la URSS, satélites y aliados), en el plano teórico-político;
2. En el sentido de la conformación de un tercer bloque de países a nivel mundial, conocido como Tercer Mundo, No Alineados, o Grupo de los 77. La Tercera Posición, en cuanto Nacionalismo, no era solo 'puertas adentro', sino que apuntaba a conformar un bloque de países que actuarían en consecuencia. Esta política internacional de Velasco Alvarado era reflejada en la Prensa opositora y en los Estados Unidos como 'Tercermundismo'.

En sus discursos, el General de División se explayaba respecto a los lineamientos ideológicos de la Revolución:

*'Y en este sentido, ni el punto de partida conceptual, ni el proceso de nuestro desarrollo revolucionario, ni el objetivo final de la revolución obedecen a los moldes tradicionales de los sistemas capitalistas o comunistas. El Comunismo y el Capitalismo no son los 'modelos' de nuestra revolución nacionalista...*

*Pero si bien es cierto que el sistema capitalista, hoy duramente criticado también por la Iglesia Católica, se abre a objeciones insalvables de carácter económico, ético y social, también desde nuestro punto de vista el comunismo resulta inválido para la realidad del Perú e inaceptable para los fines humanistas de nuestra revolución.*

*No es pues nuestro ideal un sistema que aliena al hombre, aherroja su libertad y le impide ser el verdadero constructor de su destino, ni tampoco un Estado todopoderoso, burocratizado y*

---

<sup>45</sup> VELASCO ALVARADO, Juan; op.cit.; Discurso en el Primer Aniversario del Día de la Dignidad Nacional en Talara, pronunciado el 9 de octubre de 1969.

*dogmático que absolutistamente rige la vida de un sistema social también deshumanizado y alienante.*

*Ambos sistemas presentan hoy ante la faz del mundo síntomas inequívocos de caducidad y de crisis.<sup>46</sup>*

Los militares afirmaban liderar una Revolución Nacional y Popular al servicio de la causa de la Emancipación de América Latina. Desde el Gobierno despreciaban el mote de 'Comunistas', 'Izquierdistas' o 'Extremistas' que se les atribuían, diciendo que su acción de gobierno se inspiraba en las luchas sociales de Tupac Amaru por los derechos del Indígena y el campesino, y en la gesta Libertadora de los Padres de la Independencia, principalmente de San Martín y Bolívar. La defensa de una 'América Latina Libre y Unida' era uno de los estandartes que defendían los militares peruanos en los foros de discusión internacionales. Esta integración tenía dos partes:

1. La integración subregional en el Pacto Andino, a nivel aduanero y económico, para la inserción en el área de comercio del Pacífico;
2. La integración regional, de carácter económico, político y cultural, que coronaría el antiguo sueño de Simón Bolívar.

*La vocación unionista latinoamericana de nuestra revolución se refleja en el apoyo decidido que el Perú dio, desde el primer momento, al proyecto de integración Subregional del área Andina.<sup>47</sup>*

*La integración subregional del área andina representa, sin embargo, sólo un aspecto del panorama de las relaciones múltiples que todos los países latinoamericanos deben tener dentro de la región que los engloba. El Perú tiene a este respecto, una clara posición inseparable del planteamiento nacionalista revolucionario que sustenta: cualquier esquema de integración o de unidad continental debe basarse únicamente en el respeto y la defensa de los intereses latinoamericanos; debe tender a la eliminación radical de las relaciones de dependencia; debe cautelar los intereses económicos latinoamericanos frente al expansionismo dominante de las corporaciones transnacionales; debe desconocer las discriminaciones ideológicas, aceptando la realidad de un pluralismo político latinoamericano ya existente, debe servir de estímulo y de apoyo a las transformaciones estructurales que la realidad de nuestros pueblos hace imperativa; y, finalmente, debe basarse en el análisis y en la remodelación libre y auténtica de la estructura jurídica e institucional que define el actual sistema de relaciones en el Hemisferio Occidental.<sup>48</sup>*

La reanudación de las relaciones con Cuba fue un claro ejemplo de la política latinoamericana del Gobierno de Velasco Alvarado. Planteada como objetivo desde 1968, la ceremonia oficial de reconciliación se llevó a cabo en 1972, en actos simultáneos en Lima y La Habana. Las relaciones diplomáticas habían sido reanudadas a fines de 1968, el acto fue postergado varias veces por las presiones norteamericanas. Con la ceremonia de 1972, Velasco aspiraba a demostrarle a los líderes latinoamericanos el camino de la unidad, a los

<sup>46</sup> VELASCO ALVARADO, Juan; op.cit.; Mensaje a la Nación con motivo del 149º Aniversario de la Independencia; pronunciado el 28 de julio de 1970.

<sup>47</sup> VELASCO LAVARADO, Juan; op.cit.; Mensaje a la Nación con motivo del 149º Aniversario de la Independencia; pronunciado el 28 de julio de 1970.

<sup>48</sup> VELASCO ALVARADO, Juan; op.cit.; Mensaje a la Nación con motivo del 149º Aniversario de la Independencia; pronunciado el 28 de julio de 1970.



líderes de los No Alineados la firme decisión del Perú de integrarse al grupo de los 77. El reconocimiento a Cuba no sólo implicaba la reanudación de relaciones con un estado, implicaba reconocer a la revolución cubana como un paso adelante en la emancipación latinoamericana del Imperialismo. La lectura de este hecho llevó a la Prensa peruana a hablar del 'desenmascaramiento' de un Gobierno que dejaba los eufemismos para asumirse 'francamente Marxista y autoritario' (aunque la filiación marxista era negada sistemáticamente por los militares). La Prensa peruana, los partidos políticos proscritos, los inversores internacionales, y el Gobierno de Estados Unidos, no lo entendieron así y el régimen comenzó a ser visto como un satélite soviético mas, imponiéndose en Washington la visión de los 'Halcones'.

El Nacionalismo que proponían los militares sólo podía entenderse en el contexto de la unidad latinoamericana, sosteniéndose no sólo el concepto de Patria referente a la unidad Estado-Nación, sino también un concepto complementario, el de la Patria Grande de los próceres, la Patria Americana.

*Hoy comprendemos que ninguno de nuestros países puede ser auténticamente libre y soberano sin que su libertad y su soberanía se afiancen en la soberanía y en la libertad de otros pueblos latinoamericanos. Hoy sabemos que ninguno de nosotros puede luchar con éxito final contra el subdesarrollo y la dependencia manteniéndose aislado y de espaldas a la realidad de América Latina. Y aquí, en el Perú, sabemos muy bien que el destino de nuestra Revolución Nacionalista está indisolublemente unido al destino de esta Patria común que es nuestro continente.*

*Esta es la enseñanza de toda nuestra historia y acaso en especial de la que hoy mismo está siendo escrita en todos los ámbitos de América Latina. Y por haberla aprendido en esta realidad y en su pasado, los hombres que en el Perú iniciamos la Revolución que hoy vive nuestro Pueblo, siempre supimos que nuestro nacionalismo hundía sus raíces mas profundas en el alma, en el cuerpo, en la historia y en la vida no solo del Perú sino también de América latina. Por eso el nuestro es un nacionalismo sideralmente alejado de cualquier chauvinismo parroquial. Y es por tanto un nacionalismo abierto, realista, contemporáneo, con amplísima razón de ser histórica. Es, en suma, un autentico nacionalismo latinoamericano.<sup>49</sup>*

Velasco Alvarado era consciente de que la Revolución que él encabezaba tenía enemigos internos y externos, y que estos se habían confabulado en su contra. Las alocuciones que mencionaban a la acción de la Oligarquía, anquilosada en las cúpulas de los partidos políticos y la prensa canalla, lo vinculaban a los Cesaristas Latinoamericanos (principalmente al General Perón). La polarización entre los Revolucionarios y los 'Contrarios' dividió las aguas en el Perú. Quienes acompañaran a la Revolución, estarían junto a los militares en su titánica tarea de refundar un orden social injusto trocándolo por una sociedad justa, libre y soberana. Quienes se opusieran nada tenían que esperar de la Revolución que no cedería ante sus embates y sus componendas. Existía una polarización política de fuerzas entre el antiguo y el nuevo orden en la sociedad peruana. Velasco Alvarado en sus discursos afirmaba ser el líder de la tendencia progresista en el Perú frente a los que se oponían al paso de la Historia.

---

<sup>49</sup> VELASCO ALVARADO, Juan; op.cit.; Discurso en la Ceremonia de Inauguración del VI Congreso Latinoamericano de Industriales, pronunciado el 6 de abril de 1970.

*'Sabemos que el Gobierno Revolucionario será atacado; las tenebrosas fuerzas de la Oligarquía interna y externa defenderán hasta sus últimos esfuerzos los baluartes de privilegio y de dominio que han detentado siempre; se tratará con el engaño de azuzar a las masas populares para exigir cada vez más lo que ellos en cerca de ciento cincuenta años se negaron a darles, ya que nunca rompieron las cadenas de la esclavitud negando el mandato sagrado de nuestro himno. Pero pese a esas trabas y a todos los obstáculos que se interpongan, el Gobierno Revolucionario cumplirá sus objetivos para lograr, en una auténtica democracia a la peruana, encauzar al país hacia su desarrollo y liberación.'*<sup>50</sup>

Para quienes acompañaran a la Revolución, Velasco Alvarado ideó un movimiento. Este debía ser nacional y popular, al servicio de la Causa. Las masas peruanas, postergadas por la Oligarquía, debían participar, dándole apoyo al Gobierno Revolucionario. La participación no implicaba elecciones libres pluripartidarias, dado que esto, en la visión de Velasco Alvarado implicaba un retroceso a la etapa de la democracia liberal formal.

*'Este país, nunca tuvo una democracia verdadera, es decir, un ordenamiento político con efectiva libertad para los pobres, con justicia social para los menos favorecidos...Eso fue un gran engaño que a todos nos cubrió por mucho tiempo. Los grandes elogios a la democracia puramente formal, siempre partieron de los pocos que de ella derivaron beneficios de toda índole.'*<sup>51</sup>

La movilización de las masas para el apoyo del proyecto cesarista implicaba plebiscitos y manifestaciones multitudinarias, lejos de lo que los militares veían como la componenda electoral. Velasco Alvarado veía en las organizaciones del Partido Comunista Cubano un modelo. Así se fundó el Sistema Nacional de Apoyo para la Movilización Social (SINAMOS). El SINAMOS buscó aunar voluntades en torno al proyecto de Velasco Alvarado en las diferentes regiones del Perú: la Costa, la Sierra y la Selva. En el organismo trabajaron dirigentes de la Izquierda Peruana desde militantes del Partido Comunista Unidad (PCU) de filiación moscovita, hasta antiguos dirigentes guerrilleros del '65, así como nacionalistas revisionistas, tanto militares como civiles.

La fundación del SINAMOS implicó para los militares peruanos generar el motor de un proyecto hegemónico para la revolución peruana. La movilización de las masas requería movilización, y para ello, era necesaria cierta preparación intelectual. El SINAMOS apuntaba a ello. Desde el enfoque gramsciano la Revolución implicaba una refundación cultural, el SINAMOS era una de las piedras angulares de dicha refundación.

Los dilemas respecto a lo actuado en estos años son tema de discusión hasta nuestros días en la Izquierda Peruana. Los críticos hablan de la 'seducción del Reformismo Bonapartista', en tanto que los nostálgicos recuerdan 'la Revolución que no fue'. Esta tensión entre partidarios del 'Velasquismo' y 'nuevos izquierdistas' (no acuerdistas) quedó en evidencia con motivo de la convocatoria a una asamblea constituyente en 1978, durante el gobierno de Morales Bermúdez.<sup>52</sup> En los comicios celebrados en 1980 se había formado

---

<sup>50</sup> VELASCO ALVARADO, Juan; op.cit.; Ceremonia de entrega del Pabellón Nacional en la División Blindada, el 7 de noviembre de 1968.

<sup>51</sup> VELASCO ALVARADO, Juan; op.cit.; Discurso pronunciado en la Plaza Grau de Piura, el 8 de octubre de 1969.

<sup>52</sup> HISTORIA DEL MRTA. PARTE 1.

un frente denominado Alianza Revolucionaria de Izquierda (ARI), en el seno de la misma, convivieron Maoístas (tendencia que suscitó importantes adhesiones en la década del setenta), Trotskystas, Guevaristas, Leninistas ortodoxos del PCU (alineados con la URSS) y militares retirados que habían actuado con Velasco Alvarado, los 'Velasquistas'. El ARI se disolvió meses antes de las elecciones por disputas respecto a los cargos y el reparto de las futuras bancas. La división generó cinco listas.<sup>53</sup>

La oposición al gobierno de Velasco no sólo venía desde los sectores que se habían beneficiado con el orden social imperante en el Perú hasta 1968, sino también desde la Izquierda Radicalizada. En la Sierra, donde habían sido desarticuladas las organizaciones de los gamonales, y la tierra había sido redistribuida en cooperativas agrícolas, los conflictos sociales no desaparecían sino que se transformarían. La contradicción, antes existente entre los campesinos indígenas y mestizos por un lado ante sus patrones (o 'amos' como los denominaban los militares) y los sindicatos agrícolas de base aprista por el otro, había mutado en una confrontación entre esos mismos campesinos y (una vez neutralizados los Terratenientes y los sindicatos apristas) el Estado Peruano, es decir, los militares en el poder. Cuando desde Ayacucho, un grupo de estudiantes universitarios llama a 'Avanzar por el Sendero Luminoso de Mariategui', se produce la irrupción en la escena nacional y latinoamericana de una de las guerrillas que más persistió. Sendero Luminoso, o simplemente Sendero, llevaría las teorías de la guerra campesina de Mao Tse Tung a la Cordillera de los Andes, esgrimiendo la defensa de los Indígenas, explotados desde la conquista y la época colonial, frente a los Blancos, que aún en el Gobierno Reformista de Velasco Alvarado los desplazaban del juego económico y político nacional. Una vez expulsados los Terratenientes, las contradicciones de clase se agravaron, añadiéndose un elemento latente, pero siempre presente en la región como el elemento étnico, en una sociedad donde el color de la piel y las diversas cruza aún pesaban.

Velasco Alvarado veía en la Oposición de Izquierda una 'alianza táctica' con la Oligarquía en contra del proyecto nacional. Los Maoístas de Sendero Luminoso, el naciente Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA), así como grupos Trotskystas embanderados con la consigna de 'una nueva Izquierda' denunciarían la claudicación por parte del PCU ante el 'proyecto reformista' de Velasco Alvarado, así como la sumisión a los designios de Moscú por parte de la Izquierda vernácula.

Respecto a la Iglesia Católica Apostólica Romana, los militares tuvieron una relación sinuosa y compleja dada la heterogeneidad de los cuadros eclesiales y el momento histórico. Velasco Alvarado desde la asunción al poder había manifestado la identificación de la Revolución con los valores cristianos, así como el respeto por todos los cultos que se profesaban en el Perú. La nueva sociedad a construirse sería una sociedad humanista, donde los principios evangélicos serían respetados y puestos en práctica.

En la época post Concilio Vaticano II había surgido en el seno de la Iglesia Latinoamericana, el Movimiento de los Obispos del Tercer Mundo, con su Opción Preferencial por los Pobres; desde dicho movimiento, las medidas tomadas por los militares fueron recibidas con beneplácito e interés. El clero popular peruano, con fuerte

---

<sup>53</sup> HISTORIA DEL MRTA. PARTE 1.

presencia mestiza e indígena estuvo expectante ante la acción de gobierno de los militares, que no se condecían con ningún gobierno anterior, fuera este civil o militar.

La Oposición al régimen, así como las reformas titánicas inconclusas, el voluntarismo de los militares que chocaba contra la realidad peruana, así como las presiones externas, desgastaron el experimento social de Velasco Alvarado. Hacia 1974, Velasco, de 65 años, veía como su sueño de construir una 'Patria Justa, Libre y Soberana', o una 'Sociedad Humana, Libre y Cristiana', se desmoronaba ante una economía nacional en bancarrota, y un país convulsionado ante la irrupción de las nuevas guerrillas. La Oligarquía redoblabla sus esfuerzos dada la coyuntura, y las clases medias instruídas, otrora indiferentes frente a los militares, reclamaban participación política, pero no la que proponía Velasco Alvarado, sino elecciones pluripartidarias sin proscripciones, lo que Velasco denominaba 'democracia formal'.

Hasta los desastres naturales parecían anunciar el fin del ciclo velasquista. Los terremotos en la Sierra no sólo produjeron un importante número de pérdidas de vidas humanas y cuantiosos daños materiales, sino que impactaron en la moral de la población serrana. La reconstrucción de dichos ámbitos implicó más tiempo de lo previsto. Por otra parte, la reforma pesquera con la explotación para el consumo humano por el mercado interno, había provocado un verdadero desastre a nivel nacional llevando a la anchoveta a las puertas de la extinción. Esto no implicó solo la disminución de los volúmenes extraídos del mar sino en la cadena alimentaria de la costa, disminuyendo el número de aves guaneras, fuente de uno de los recursos básicos de la economía nacional. La merma del recurso ictícola repercutió también en las alicaídas arcas peruanas dando otro golpe a la estructura económica del país.

Las nacionalizaciones que habían anunciado el fin de la dependencia peruana y el abandono del subdesarrollo, habían llevado al país a la carestía de bienes y servicios y al aislamiento internacional. Juan Velasco Alvarado, padecía un aneurisma aórtico (23-02-1973). Sus colaboradores aseguran que desde setiembre de 1973, el General de División veía para sí mismo y su proyecto cesarista un final similar al gobierno de la Unidad Popular de su colega y amigo, Salvador Allende. El recambio presidencial en el Perú no fue cruento como en Chile, pero significó igualmente un cambio estructural en la política nacional. Cuando el General de División Francisco Morales Bermúdez arribó a la Presidencia de la Nación, había terminado la Revolución o lo que los nuevos izquierdistas llamarían con desdén 'la aventura reformista de Velasco Alvarado'. La derecha bautizó esos años como 'el Populismo de los Generales Rojos'.

Hacia 1975 se vislumbra en el Gobierno de Velasco Alvarado, uno de los rasgos determinantes del Cesarismo: la inestabilidad política generada desde las Fuerzas Armadas. Las mismas Fuerzas Armadas que lo habían erigido como el César de la Revolución, colaboraban en su desplazamiento (derrocamiento) y en el recambio hacia un nuevo régimen. La unión entre el Pueblo y las Fuerzas Armadas que proclamaba Velasco en los discursos inaugurales había comenzado a resquebrajarse hacia 1973, viendo un número cada vez mayor de oficiales de las tres armas como el Presidente se convertía en un líder revolucionario, que era denominado 'extremista' o 'comunista'. El temor frente a una socialización del golpe, que no debía pasar de un reformismo al estilo borbónico para

los oficiales, y el recelo frente al César que estaba fundando un movimiento que trascendía las fronteras institucionales de las Fuerzas Armadas, generaban una sensación de descontento, desconfianza y objeciones frente a los planteos del General de División. Velasco Alvarado, ilustrado lector de la Historia Militar buscó conjurar el peligro de un frente interno en el Ejército, sabiendo que, como había ocurrido con los Césares Romanos, serían las Fuerzas Armadas los ideólogos o los instrumentos de un posible derrocamiento. Orgulloso de su condición de militar, siempre defendió el papel de las Fuerzas Armadas en la Historia del Perú, desde la Independencia del yugo español, hasta la toma de las destilerías de Talara.

Velasco Alvarado, hombre proveniente de la clase trabajadora de Piura, en el Norte del país, siempre reivindicó la institución que le permitió llegar de soldado raso a General de División, y de allí a Presidente. En sus discursos abundaban la camaradería y el respeto por la institución militar, no sólo como estamento en la sociedad, sino como agente del progreso y la modernización para el país.

El General de División representaba a una generación de oficiales con un pensamiento social, que, a su manera, habían abrazado una vocación 'sagrada', una suerte de 'mandato divino' que les imponía servir al Pueblo del Perú, y llevarlo a un futuro de desarrollo y bienestar, ubicándolo en un lugar preponderante en el concierto de las naciones libres.

El apego de Velasco Alvarado a su condición de militar y la lealtad a sus camaradas no impidió las disensiones internas. Desde que asumió la Presidencia, buscó mantenerlos dentro del movimiento revolucionario, mediante juramentos de lealtad y discursos que apuntaban a la modernización y profesionalización de las Fuerzas Armadas, aún a costa de endeudarse con un programa armamentista que superaba los cánones del Perú en la materia.

*'Día a día los grandes y 'objetivos' periódicos limeños reproducen artículos y comentarios publicados en la Prensa reaccionaria y proimperialista de otros países atacando al Perú y a su gobierno, en base a la mendaz acusación de que está sujeto a una inventada influencia extremista...La Fuerza Armada, expresó en forma categórica su identificación y su solidaridad con la Revolución y, al hacerlo, asestó un golpe decisivo al intento de quienes pretendían dividirla como manera de frustrar y detener el proceso revolucionario del Perú.*

*La presencia de ustedes aquí subraya y reitera la realidad de esta unión indestructible de todos los que formamos la Fuerza Armada del Perú; y enfatiza una vez más el desprecio que a todos nos merece la campaña proditora de los enemigos de esta revolución, que son los enemigos del Perú.'*<sup>54</sup>

La constelación de intereses contrarios (afectados por las medidas de gobierno), el giro a la Izquierda del Gobierno, y los errores propios en la implementación del proyecto de refundación nacional, llevaron a la decisión del recambio mediante la Junta Tripartita de las Fuerzas Armadas. El colapso de una economía nacional empobrecida y aislada en el mundo Occidental fue el marco para dicho recambio. La salud deteriorada de Velasco fue un motivo más para impulsar su salida del Gobierno, y el fin de su proyecto. Como con

---

<sup>54</sup> VELASCO ALVARADO, Juan; op.cit.; Discurso en la Reunión con la Asociación de Oficiales en Retiro de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas Policiales, pronunciado el 3 de abril de 1970.



los Césares romanos, y con los Cesaristas Modernos, las Fuerzas Armadas que los llevaron al poder actuaron como agentes determinantes en la caída del General de División.

El general Francisco Morales Bermúdez inauguró una etapa de transición hacia las elecciones presidenciales, realineándose el país con los Estados Unidos y desarticulándose el SINAMOS y todo atisbo de 'Izquierdismo' que pasó a denominarse 'Velasquismo'. El movimiento que supo fundar Velasco se disgregó, a la vez que los oficiales fieles al ex presidente eran pasados a situación de retiro.

El Perú abandonó sus planteos tercermundistas en los organismos internacionales, integrándose en el bloque capitalista. Morales Bermúdez buscó financiamiento externo para la deteriorada economía nacional, consiguiendo el apoyo del Fondo Monetario Internacional (FMI). El equipo económico aseguraba que el colapso de la economía peruana era debido a las políticas velasquistas, a la vez que prometían no caer más en la demagogia propia de la aventura cesarista. Morales Bermúdez había llegado, según sus discursos, para imponer el orden que había sido alterado, si bien, dado el avance de las reformas no se pudo imponer el orden social anterior a 1968. En 1975, Latinoamérica y el mundo (en medio de la Guerra Fría) parecían girar hacia otros horizontes respecto a los que Velasco había orientado su camino.

En el exilio interno, Velasco Alvarado falleció en Lima en 1977.

El Gobierno de Velasco Alvarado como todo Cesarismo llegó al poder mediante un golpe militar. Los militares presentes en la Historia de los estados latinoamericanos desde la época de la independencia, arribaron al Palacio de Gobierno en Lima como tantas veces lo habían hecho, en el Perú y en el resto de Latinoamérica.

Como señala Huntington<sup>55</sup> en su trabajo sobre los golpes militares en la región, los mismos pueden diferenciarse en tres categorías según la filiación clasista de los intereses defendidos. Tenemos así, a grandes rasgos:

1. Golpes Militares de filiación Oligárquica: los cuales restauran en el poder a la Oligarquía Terrateniente o Minera, habiendo esta sido desplazada del poder por partidos de clase media mediante el sufragio universal, o bien por Partidos o Frentes de Izquierda. El Golpe que derrocó a Hipólito Yrigoyen en 1930 (comandado por Jose Felix Uriburu) es un ejemplo en este sentido.
2. Golpes Militares de filiación clasista difusa, también denominada Radical, que habitualmente recurren a la clase media para su justificación posterior y para nutrirse de cuadros políticos (ministros, asesores, intendentes) y diplomáticos (embajadores, cónsules). Siguiendo al politólogo argentino Jose Nun (Nueva York; 1976)<sup>56</sup> y a Samuel Huntington (Universidad de Virginia; 1968), Jose Luis Valdés (UNAM; 1994) señala que la caracterización de 'Golpes Militares de Clase Media' se erige como tal, por descarte o diferenciación respecto a los otros dos grupos.<sup>57</sup>

---

<sup>55</sup> HUNTINGTON, Samuel; "Political order in Changing Societies"; Universidad de Virginia; Virginia; 1968.

<sup>56</sup> NUN, José; "The Middle Class Military Coup"; Nueva York; 1976.

<sup>57</sup> Asimismo tanto Nun como Valdés reconocen la importancia de una definición exhaustiva de la Clase Media para dicha clasificación.

---

3. Golpes Militares de filiación Populista, llamados por Huntington 'Pretorianismos de masas', son aquellos que desde la llegada al poder adoptan medidas reivindicativas en lo social, de corte reformista. Valdés señala que, si bien, existe literatura que los denomina Proletarios, la caracterización es errada dado que dichos Gobiernos niegan la lucha de clases en cuanto concepción y metodología, buscando la conciliación, así como también establecen una relación con las masas obreras y campesinas de carácter paternalista y dirigista, ya sea mediante la movilización popular dirigida por organismos estatales, el Sindicalismo Nacional y/o el clientelismo político. A la hora de señalar ejemplos de 'Pretorianismo de masas', Valdés alude explícitamente al caso de Velasco Alvarado en el Perú.

Desde el concepto de Cesarismo planteado en la presente Tesis, son visibles tanto:

1. El Autoritarismo, propio del voluntarismo de este tipo de regímenes militares populistas, entendido como concentración del poder en el Poder Ejecutivo, en pos de que las reformas se ejecuten. El Autoritarismo evidencia un antiparlamentarismo, atribuyéndole al Poder Legislativo la dilación, el retraso en las reformas a implementar así como la corrupción de la clase política, según los Militares, cooptada por los intereses oligárquicos.
2. La inestabilidad política. En el complejo esquema social peruano ya descrito, la inestabilidad política dejaba al Gobierno Militar frente a una heterogénea oposición política: la denominada Oligarquía, que denunciaba los excesos de una autocracia expropiadora, de 'Marxistas encubiertos en el Nacionalismo'; la Clase Media apática en principio, cuestionaba el militarismo mas allá de la ideología de Velasco Alvarado, pidiendo elecciones libres pluripartidarias como participación, y condenando la censura a los periódicos nacionales; los Universitarios, quienes veían en el Gobierno Militar a una dictadura más en el horizonte latinoamericano y manifestaban su antimilitarismo, aunque con el giro hacia la Izquierda de Velasco la inicial hostilidad fue virando en un esquema diversificado; la nueva Izquierda que acusaba al Gobierno de Bonapartismo anquilosado, Stalinismo y Marxismo de Nomenklatura, pese a que Velasco explícitamente repudiaba el 'Comunismo' como régimen opresor y alienante; la Guerrilla Campesina que volvía después de la derrota del 67 a abrir nuevos focos en la Sierra transformada por la Reforma Agraria. Es decir, se conjugaban diversos y heterogéneos intereses en contra de los Militares en el poder.

Desde el concepto de Cesarismo, es relevante la evolución de la Fuerzas Armadas, las cuales arriban al poder como bloque ideológico, en pos de constituirse en actor social hegemónico, y que, inmersas en la compleja trama social descrita van experimentando divergencias, fruto de las medidas implantadas en los hechos y las visiones que de las mismas surgían. De esta forma, los peligros del Cesarismo se fueron conjurando en el seno de las Fuerzas Armadas, ampliándose las brechas internas respecto al apoyo a la 'Revolución Nacionalista' o el repudio a un 'experimento extremista que se había salido del cauce reformista'.



Sin caer en una hipótesis simplista de que el Gobierno cayó pura y exclusivamente por un golpe interno castrense, es relevante señalar, desde el enfoque del concepto de Cesarismo, como las repercusiones del Gobierno Militar Peruano en el seno de las Fuerzas Armadas finalmente gestaron su caída. No se trataba sólo de un recambio palaciego, o de una línea interna dentro de las Fuerzas Armadas, sino de un cambio de paradigma en la concepción de la realidad nacional, lo cual se vería reflejado en un nuevo diagnóstico, con su correspondiente plan económico, definición geopolítica y geoestratégica, y nueva realineación en el esquema bipolar.

El signo trágico de los Cesarismos, que es su caída ejecutada por los actores que lo llevaron al poder, marcó el Gobierno de Velasco Alvarado, siendo reemplazado por sus compañeros de armas en el poder. El nuevo esquema de restauración del orden en el Perú no se explica meramente por un nuevo grupo de militares, sino por el complejo entramado de clases y actores sociales emergentes, en el marco de una economía nacional dependiente y periférica. En este contexto los Militares son el instrumento de diversos intereses, pero no sólo el instrumento o un simple instrumento, sino un actor preponderante en las sociedades nacionales de la región que Alain Rouquié denominara 'Extremo Occidente' (América Latina).

Siguiendo la clasificación de los Cesarismos, enunciada por Gramsci, en el marco del Paradigma Crítico, el Gobierno de Velasco Alvarado constituyó un caso de Cesarismo Progresista (Progresivo). Tomando la estructura social previa al Golpe, así como la ubicación en la estructura y acción de los actores sociales involucrados, el Gobierno de Velasco se habría constituido, dentro del esquema histórico gramsciano, en un Gobierno Progresista que reivindicó, en una forma de Nacionalismo Populista, ciertas banderas de la Izquierda Antimperialista (Marxista). No se trató de un Gobierno Marxista, ni en su praxis ni en su filiación; sin embargo dada la evolución de la sociedad nacional y la posición en el contexto regional Latinoamericano, se verifica en el Velasquismo un intento, inconcluso, de establecer un régimen que Gramsci hubiera caracterizado como Progresista.

## Conclusiones

El término Cesarismo fue utilizado por primera vez en la Historia, es decir, fue inventado por Napoleón III (Luis Bonaparte). El monarca francés, sobrino de Napoleón I, entre sus múltiples aficiones, se dedicaba al estudio de la Historia Antigua. Cesarismo era para él, un gobierno unipersonal inspirado en Julio César y los emperadores romanos (Césares).

Para el presente trabajo de Tesis se ha elaborado una definición del Cesarismo desde la Teoría Sociológica. Dicha definición se basa en dos autores: Alfred Weber y Antonio Gramsci.

El Cesarismo es un gobierno unipersonal, donde el poder está concentrado en la figura de un líder carismático (César), quien llega al poder secundado por una fuerza armada. Dicha fuerza armada no está incorporada a la estructura del Estado, permaneciendo como poder autónomo y amenazante para el régimen mismo. En este sentido, existen inestabilidad y división, que podrían desembocar en un derrocamiento del mismo.

En todo Cesarismo aparecen dos fuerzas principales, una progresista y otra regresiva, las cuales se enfrentan por el predominio histórico. El Cesarismo es una especie de solución de compromiso, donde no desaparece la lucha entre dichas fuerzas sino que es canalizada por el César a favor de una de las tendencias en detrimento de la otra.

En la reconstrucción de la historia del concepto de Cesarismo se recurrió a un tercer autor, Max Weber, quien caracteriza al Cesarismo como el componente carismático presente en los otros tipos de dominación: el Tradicional y el Legal-Racional (Burocrático). Como quedó explicitado en el marco teórico conceptual, la caracterización de Max Weber acerca del grado de Cesarismo o el componente cesáreo de otros modos de dominación es considerada en la historia del concepto, pero no forma parte de la definición del concepto 'en sí'. Es decir, sin impugnar la caracterización de Max Weber, su aporte apunta al componente cesáreo en las burocracias, las democracias y las sociedades patriarcales, y no a definir al Cesarismo como concepto 'en sí' y sus correspondientes casos históricos.

El primer párrafo de la definición expuesta corresponde al enfoque de Alfred Weber. Siguiendo a Jurgen Habermas, Alfred Weber se ubica dentro del paradigma epistemológico Histórico Hermenéutico, también llamado Comprensivo. Dicho paradigma epistemológico es exclusivo de las Ciencias Sociales. Los objetivos contenidos en dicho paradigma apuntan a la comprensión (por parte del científico investigador) de procesos históricos, es decir, económicos, políticos, sociales y culturales, que implican un sentido mentado de la acción por los sujetos que los protagonizan y reflexionan sobre ellos.

Alfred Weber como representante del paradigma Comprensivo se remonta a la Antigua Roma en su 'Historia de la Cultura'. En el estudio de la Historia, el autor diferencia a Cayo Julio César de los emperadores romanos que lo sucedieron, comenzando por Octavio Augusto. La diferencia esencial parte de la misión universal para Roma, la cual implicaba la consolidación de las conquistas militares (desde Britania hasta la Cordillera del

Hindukuch), la implementación de reformas administrativas y la creación de un sistema político representativo para los territorios ocupados. La misión universal de César implicaba una constelación sociológica diferente respecto a la que se dió en los hechos en el Imperio Romano.

Alfred Weber advierte en el nacimiento del Imperio Romano, el comienzo de la decadencia de la civilización grecolatina. Los Cesarismos estuvieron marcados por dos rasgos, desde la Antigüedad hasta la Modernidad:

1. El Autoritarismo, evidenciado en el dirigismo de los emperadores, respecto a la política del Estado. La concentración de poderes implicaba un desprecio explícito por todo organismo de consulta o discusión (el origen del antiparlamentarismo de los Cesaristas modernos);
2. La Inestabilidad política, fruto de la independencia de las Fuerzas Armadas respecto a la estructura del Estado, lo cual las convierte en un poder autónomo y amenazante para el César y su régimen.

En su conceptualización, Alfred Weber busca el origen del Cesarismo en la Historia, acuñando una definición despectiva del mismo como un régimen asociado al atraso y la barbarie. El Cesarismo se impuso en Roma, en los últimos años de la República, evidenciando la decadencia de dicha Institución. Con el Cesarismo se inaugura la decadencia de Roma, no sólo como Estado, sino como Civilización.

Antonio Gramsci pertenece a otro paradigma epistemológico de los diseñados por Habermas. Como representante del paradigma Crítico, Gramsci apunta a elaborar una teoría exhaustiva que pueda traducirse en una praxis revolucionaria. Es teoría interpretativa, pero no con el único fin de interpretar y comprender el sentido de la Historia, se trata de una teoría de la Historia que apunta a su reformulación en pos de incidir sobre ella, en pos de transformar las estructuras de dominación imperantes para la liberación del hombre y el advenimiento de una sociedad más justa, radical y fundamentalmente distinta a la sociedad capitalista. Como representante del Marxismo, Gramsci aspiraba a la emancipación del Proletariado para su conversión en clase hegemónica, la cual junto a sus intelectuales orgánicos, terminaría por establecer la Sociedad Comunista.

Desde ambos enfoques epistemológicos se construyó la presente definición conceptual del Cesarismo, con la cual se abordó el caso histórico seleccionado: el Gobierno del General de División Juan Velasco Alvarado en el Perú (1968-1975).

### **Caso histórico**

El Gobierno del General de División Juan Velasco Alvarado, el cual tuvo lugar en el Perú, entre 1968 y 1975, presenta las características de un caso histórico de Cesarismo, de acuerdo a la definición elaborada en el marco teórico conceptual de la presente tesis.

Velasco Alvarado, militar de carrera, Jefe del estado Mayor del Ejército desde 1967, encabezó un golpe militar de las tres Fuerzas Armadas contra el gobierno del Arquitecto Fernando Belaúnde Terry (Acción Popular).

---

Respecto a otros golpes militares en la región, el golpe de Velasco Alvarado representó un caso atípico, por sus lineamientos ideológicos, los sectores sociales a los cuales apuntaba la retórica de los militares y el esquema de relaciones internacionales resultante<sup>58</sup>.

Velasco Alvarado encabezó un grupo de militares nacionalistas con ideas de reformas sociales, que tenían como objetivo una revolución que modificara radical y fundamentalmente la estructura socioeconómica del Perú, constituyéndose como una nueva clase política dirigente.

Se trataba de un proyecto cesarista para la refundación de la Nación Peruana, la cual sería convertida en una sociedad "Libre, Humanista y Cristiana", que fuera "Justa, Libre y Soberana" (términos que habían sido utilizados por el General Perón, en la Reforma Constitucional Argentina de 1949).

El proyecto cesarista de Velasco Alvarado, el cual ha sido explicitado en su formulación y ejecución en el capítulo del caso histórico, evidenció dos rasgos del Cesarismo: el Autoritarismo y la Inestabilidad política.

El Autoritarismo queda evidenciado en el dirigismo de los militares en el poder, aunque no es sólo adjudicable a la condición de militar de la élite dirigente. Puede asociarse el autoritarismo de los militares peruanos a un voluntarismo propio de quienes sostienen teorías revolucionarias (con una cosmovisión implícita), así como a otros proyectos populistas de Cesaristas Americanos (el General Perón en la Argentina, el General Torrijos en Panamá, el Coronel Chavez en Venezuela). Dicho autoritarismo quedó plasmado en los decretos leyes del Gobierno, y en la planificada implementación de reformas titánicas, las cuales no se plasmaron en los hechos. Así también la defensa frente a los enemigos internos y externos del régimen requería esquemas 'superadores' (según los militares) de los planteados por la democracia liberal. De allí la polarización entre amigos y enemigos de la Revolución (el caso de la denominada "Prensa Oligárquica" fue un ejemplo de ello), que emparentaba a Velasco con los Cesaristas Latinoamericanos mencionados.

La inestabilidad política propia de los cesarismos signó el destino del proyecto de Velasco Alvarado. Dicha inestabilidad provino de la división de las Fuerzas Armadas respecto a su proyecto revolucionario, las cuales provocaron su caída de la presidencia y el cambio radical del rumbo del Gobierno, es decir, el final de su proyecto de refundación nacional. Es decir, las Fuerzas Armadas reprodujeron en su seno las controversias suscitadas por Velasco Alvarado en los actores sociales peruanos y en los observadores internacionales, dada la compleja trama social del Perú de la época.

Siguiendo a Gramsci en su caracterización del Cesarismo, en el capítulo del caso histórico se apuntó a ilustrar la complejidad de la situación social peruana desde el advenimiento del Gobierno de Velasco hasta su caída (1968-1975).

---

<sup>58</sup> El carácter atípico del golpe militar comandado por Velasco Alvarado se evidencia ante la comparación con otros golpes militares contemporáneos. Los mismos estaban imbuidos de la retórica de la Doctrina de Seguridad Nacional, de la Escuela de las Américas (Estados Unidos). Velasco Alvarado y la mayoría de los integrantes de su Gabinete de Ministros habían asistido a dichos cursos. Los militares peruanos cuestionaron (en la teoría y en los hechos) la Doctrina de la Seguridad Nacional norteamericana, contrastándola con su formación previa en el Centro de Altos Estudios Militares (CAEM).

En un complejo esquema de clases de una sociedad latinoamericana subdesarrollada y dependiente, los militares comandados por Velasco Alvarado llegaron al poder como una solución cesarista, portando un proyecto hegemónico, mediante el cual aspiraban a la dirección intelectual y moral de su sociedad nacional hacia un orden de Justicia Social y de Equidad. Como ocurre, según Gramsci, en el advenimiento de todo Cesarismo, el juego de las relaciones de fuerza, en el cual dos fuerzas opositoras, una progresista y otra regresiva, se enfrentaban fatalmente, desembocó en el Gobierno de un César. Dentro del esquema gramsciano, y tomando en cuenta el contexto epistemológico, Velasco Alvarado habría apuntado desde su discurso a la consolidación de un proyecto cesarista progresista, el cual fracasó en su implementación.

Las causas de la caída del Gobierno de Velasco Alvarado son múltiples y complejas, como se señaló en el capítulo del marco histórico. La caída del régimen fue propiciada por una fracción opositora, dentro de las Fuerzas Armadas que reencaminó el Gobierno Militar hacia la restauración del esquema previo y la realineación ideológica, geopolítica y geoestratégica con los Estados Unidos. Como ocurrió con los Césares Romanos y los Cesaristas Modernos, los mismos militares que lo habían llevado al poder, destituyeron a Juan Velasco Alvarado. El General de División, instruido lector de la Historia Militar, conocía el peligro de la división interna en las Fuerzas Armadas; a ello apuntaba su retórica de la Unión Pueblo- Fuerza Armada y sus periódicos llamados a juramentos de lealtad de los militares para con el proyecto revolucionario. La implementación de las medidas de gobierno y la constelación de intereses opositores (heterogéneos entre sí, resultantes de la política gubernamental) hicieron vanos dichos esfuerzos de Velasco por evitar su derrocamiento.

El Gobierno de Velasco Alvarado, siguiendo la definición del Cesarismo surgida de las obras de Alfred Weber (Paradigma Histórico Hermenéutico) y Antonio Gramsci (Paradigma Crítico), constituye un caso histórico de Cesarismo en la América Latina de la segunda mitad del siglo XX.

---

## Referencias bibliográficas

### Marco Teórico-Conceptual

**ALTHUSSER, Louis;** 'Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado'; Editorial Nueva Visión; Buenos Aires; 1999.

**BRAUDEL, Fernand;** 'Carlos V' en 'Braudel y la Renovación Histórica'; Centro Editor de América Latina; Bs. As.; 1991 (con prólogo de Fernando Devoto).

**BRAUDEL, Fernand;** 'Felipe II' en 'Braudel y la Renovación Histórica'; Centro Editor de América Latina; Bs. As.; 1991 (con prólogo de Fernando Devoto).

**DURKHEIM, Emilio;** 'La División del Trabajo Social'; Ed. Planeta Agostini; Madrid; 1994.

**GELLNER, Ernest & IONESCU, Ghita** (Compiladores); 'Populismo' (Sus significados y características nacionales); Ed. Amorrortu; Buenos Aires; 1970.

**GIDDENS, Anthony;** 'Política, Sociología y Teoría Social' (Reflexiones sobre el pensamiento social clásico y contemporáneo); Editorial Paidós; Barcelona; 1997.

**GRAMSCI, Antonio;** 'Pasado y Presente'; Editorial Juan Pablos; México D.F.; 1977.

**GRAMSCI, Antonio;** 'Notas sobre Maquiavelo, sobre la Política, y sobre el Estado Moderno'; Editorial Juan Pablos; México D.F.; 1986.

**GRANT, Michael;** 'The Twelve Caesars'; Ed. Charles Scribner's and Sons; New York; 1975.

**HABERMAS, Jurgen;** 'Ciencia y Técnica como Ideología'; Editorial Tecnos; Madrid; 1989.

**HABERMAS, Jurgen;** '¿Para qué seguir con la Filosofía?' En Perfiles Filosófico Políticos; Editorial Taurus; Madrid; 1975.

**LACROIX, Desire;** 'Historia de Napoleón'; Libreros Editores Garnier Hermanos; París; 1959.

**MAQUIAVELO, Nicolás;** 'Los Discursos sobre las Décadas de Tito Livio'; Ed. Plus Ultra; Buenos Aires; 1995.

**MAQUIAVELO, Nicolás;** 'El Príncipe'; Ed. Plus Ultra; Buenos Aires; 1995.

**MARTINEZ, Jesús P.;** 'Historia Universal'; Editorial Epesa; Madrid; 1948.

**MARX, Karl;** 'El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte'; Editorial NEED; Buenos Aires; 1998.

**MARX, Karl y ENGELS, Friedrich;** 'El Manifiesto del partido Comunista'; Editorial Alpa Corral; México D.F.; 1988.

**MARX, Karl y ENGELS, Friedrich;** 'La Ideología Alemana'; Editorial Pueblos Unidos; Montevideo; 1971.

**MONTESQUIEU, Carlos de Secondat, Barón de;** 'El Espíritu de las Leyes'; Ed. Planeta Agostini; Madrid; 1994.

**PRESSLER, Charles & DASILVA, Fabio;** 'Sociology and Interpretation' (From Weber to Habermas); State University New York Press (SUNY); New York; 1994.

**SARTHOU, B. Y MOURIE, G.;** 'Historia de la Civilización'; Editorial F.V.D.; Buenos Aires, 1971.

**WEBER, Alfred;** 'Historia de la Cultura'; Editorial Fondo de Cultura Económica de México; México D.F.; 1993.

**WEBER, Max;** 'Economía y Sociedad'; Editorial Fondo de Cultura Económica de México; México D.F.; 1996.

Diccionario Ilustrado 'Larousse'; Editorial Larousse.



### Marco Metodológico

**ANDER-EGG, Ezequiel;** 'Técnicas de Investigación Social'; Ed. Humanitas; Buenos Aires; 1990.

**BERNSTEIN & WOODWARD;** 'All the President's Men'; Ed. SAGE; California; 1984 (original 1974).

**FRANCIA, Álvaro;** 'Guía para confeccionar y redactar trabajos de investigación', en 'La investigación científica', Biblioteca Mosaico; México D.F.; 1995.

**SKOCPOL, Theda;** 'Estrategias recurrentes y nuevas agendas en Sociología Histórica' en ANSALDI, Waldo (Compilador); 'Historia/ Sociología/ Sociología Histórica'; Centro Editor de América Latina; Bs. As.; 1994.

**TAYLOR, S. y BOGDAN, R.;** 'Introducción a los métodos cualitativos de investigación'; Ed. Paidós; Buenos Aires; 1986.

**YIN, Robert;** 'Case Study Research. Design and Methods'; Ed. SAGE; California; 1984.

### El caso histórico: Perú (1968-1975)

**CAMERON, Maxwell A. & MAUCERI, Phillip** (Editores); 'The Peruvian Labyrinth' (Polity, Society, Economy); University Park PA: The Pennsylvania State University Press; 1997.

**ENCICLOPEDIA ILUSTRADA DEL PERU;** Editorial PEISA.

**HALPERIN DONGHI, Tulio;** 'Historia Contemporánea de América Latina'; Editorial Alianza; Madrid/Buenos Aires; 1994.

**HARRISON, Lorenzo;** 'El despertar del Nacionalismo Peruano'; Ed. Daniel Sharp, en 'Estados Unidos y la Revolución Peruana'; Ed. Sudamericana; Buenos Aires; 1972.

**HUNTINGTON, Samuel;** 'Political Order in Changing Societies'; Universidad de Virginia; Virginia; 1968.

**LOWENTHAL, Abraham;** 'The Peruvian Experiment: Continuity and Change under Military Rule'; University Park PA: The Pennsylvania State University Press; 1975.

**MARIATEGUI, José Carlos;** 'Siete ensayos sobre la realidad Peruana'; Centro Editor de América Latina; Buenos Aires; 1973.

**MERCADO JARRIN, Edgardo;** 'Seguridad, Política, Estrategia'; Ed. Schapire; Bs. As.; 1975.

**NUN, José;** 'The Middle Class Military Coup'; Nueva York; 1976.

**PETRAS, James y LA PORTE, R.;** 'Perú: ¿transformación revolucionaria o modernización?'; Ed. Amorrortu; Buenos Aires; 1971.

**PLA, Alberto J.;** 'Velasco Alvarado. El nuevo Nacionalismo en Perú'; Centro Editor de América Latina; Buenos Aires; 1972.

**QUIJANO OBREGON, Anibal;** 'Nacionalismo, Neoimperialismo y Militarismo en el Perú'; Ed. Periferia; Buenos Aires; 1971.

**SAGASTI, Francisco;** '¿Te gustan los Militares?'; artículo publicado en la Revista 'Caretas', n° 1670; Lima; 17 de mayo de 2001.

**VALDÉS, José Luis;** 'El Ejército y la Política: la frontera movediza'; Editorial Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); México D.F.; 1999.

**VELASCO ALVARADO, Juan;** 'La Revolución Peruana'; Ed. EUDEBA; Buenos Aires; 1973.

**VELASCO ALVARADO, Juan;** 'Velasco. La Voz de la Revolución'; Editorial Participación (Colección DOCUMENTOS REVOLUCIONARIOS, Oficina Nacional de Difusión del SINAMOS); Lima; 1972.

'Gran Historia del Perú'; Editorial LIBRIS.

---



'Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina'; Editada por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina; Buenos Aires; 1999.

'Los orígenes del MRTA (1970)' Primera Parte; Lima; 2000 (disponible en INTERNET).

'Perú: La Reforma Agraria es un proceso permanente'; Confederación Nacional Agraria (CNA); Lima; 1994.

### **Sobre el Cesarismo en otros Estados latinoamericanos:**

**KAPLAN, Marcos;** 'Neocesarismo y Constitucionalismo. El Caso Chavez y Venezuela'; Cuaderno de Estudios Constitucionales México-Centroamérica N° 39, UNAM/ Corte de Constitucionalidad; México D.F./Guatemala; 2001.

**PERÓN, Juan Domingo;** 'La Comunidad Organizada'; Editado por la Secretaría Política de la Presidencia de la Nación; Buenos Aires; 1974.

**ROUQUIÉ, Alain;** 'Extremo Occidente' (Introducción a América Latina); Ed. EMECÉ; Buenos Aires; 1994.

**VALLENILLA LANZ, Laureano;** 'Cesarismo Democrático' (en Obras Completas, Tomo I); Fondo Editorial Lola de Fuenmayor; Caracas; 1983.

**BREVE HISTORIA DEL IDICSO**

Los orígenes del IDICSO se remontan a 1970, cuando se crea el "Proyecto de Estudio sobre la Ciencia Latinoamericana (ECLA)" que, por una Resolución Rectoral (21/MAY/1973), adquiere rango de Instituto en 1973. Desde ese entonces y hasta 1981, se desarrolla una ininterrumpida labor de investigación, capacitación y asistencia técnica en la que se destacan: estudios acerca de la relación entre el sistema científico-tecnológico y el sector productivo, estudios acerca de la productividad de las organizaciones científicas y evaluación de proyectos, estudios sobre política y planificación científico tecnológica y estudios sobre innovación y cambio tecnológico en empresas. Las actividades de investigación en esta etapa se reflejan en la nómina de publicaciones de la "Serie ECLA" (SECLA). Este instituto pasa a depender orgánica y funcionalmente de la Facultad de Ciencias Sociales a partir del 19 de Noviembre de 1981, cambiando su denominación por la de Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO) el 28 de Junio de 1982.

Los fundamentos de la creación del IDICSO se encuentran en la necesidad de:

- ❑ Desarrollar la investigación pura y aplicada en Ciencias Sociales.
- ❑ Contribuir a través de la investigación científica al conocimiento y solución de los problemas de la sociedad contemporánea.
- ❑ Favorecer la labor interdisciplinaria en el campo de las Ciencias Sociales.
- ❑ Vincular efectivamente la actividad docente con la de investigación en el ámbito de la facultad, promoviendo la formación como investigadores, tanto de docentes como de alumnos.
- ❑ Realizar actividades de investigación aplicada y de asistencia técnica que permitan establecer lazos con la comunidad.

A partir de 1983 y hasta 1987 se desarrollan actividades de investigación y extensión en relación con la temática de la integración latinoamericana como consecuencia de la incorporación al IDICSO del Instituto de Hispanoamérica perteneciente a la Universidad del Salvador. Asimismo, en este período el IDICSO desarrolló una intensa labor en la docencia de post-grado, particularmente en los Doctorados en Ciencia Política y en Relaciones Internacionales que se dictan en la Facultad de Ciencias Sociales. Desde 1989 y hasta el año 2001, se suman investigaciones en otras áreas de la Sociología y la Ciencia Política que se reflejan en las series "Papeles" (SPI) e "Investigaciones" (SII) del IDICSO. Asimismo, se llevan a cabo actividades de asesoramiento y consultoría con organismos públicos y privados. Sumándose a partir del año 2003 la "Serie Documentos de Trabajo" (SDTI).

La investigación constituye un componente indispensable de la actividad universitaria. En la presente etapa, el IDICSO se propone no sólo continuar con las líneas de investigación existentes sino también incorporar otras con el propósito de dar cuenta de la diversidad disciplinaria, teórica y metodológica de la Facultad de Ciencias Sociales. En este sentido, las áreas de investigación del IDICSO constituyen ámbitos de articulación de la docencia y la investigación así como de realización de tesis de grado y post-grado. En su carácter de Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador, el IDICSO atiende asimismo demandas institucionales de organismos públicos, privados y del tercer sector en proyectos de investigación y asistencia técnica.

**ÁREAS DE INVESTIGACIÓN DEL IDICSO**

- |   |   |  |
|---|---|--|
| <input type="checkbox"/> Desarrollo Social Local y Regional                     | <input type="checkbox"/> Empleo y Población                           | <input type="checkbox"/> Historia Cultural y Social Contemp.         |
| <input type="checkbox"/> Organizaciones No Gubernamentales y Políticas Públicas | <input type="checkbox"/> Relaciones Internacionales de América Latina | <input type="checkbox"/> Relaciones Internacionales de Asia Pacífico |
| <input type="checkbox"/> Sociedad, Estado y Religión en América Latina          | <input type="checkbox"/> Sociología de la Salud                       | <input type="checkbox"/> Relaciones Iglesia-Estados                  |

Decano de la Facultad de Ciencias Sociales:  
*Lic. Eduardo Suárez*

Director del IDICSO:  
*Dr. Pablo Forni*

Comité Asesor del IDICSO:  
*Dr. Raúl Bisio*  
*Dr. Alberto Castells*  
*Dr. Ariel Colombo*  
*Dr. Floreal Forni*

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL IDICSO (SDTI)  
Edición y corrección: Departamento de Comunicación del IDICSO  
Tel/Fax: (+5411) 4952-1403  
Email: [idicso@yahoo.com.ar](mailto:idicso@yahoo.com.ar)  
Sitio Web: <http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso>

Hipólito Yrigoyen 2441  
C1089AAU Ciudad de Buenos Aires  
República Argentina